

EL CULTURAL 2€

11-17 DE ABRIL DE 2025

ELCULTURAL.COM

Autoayuda sin cuento

10 clásicos para sobreponerse
a este mundo incierto



Javier Cercas, claroscuros del papa Francisco | Maruja Mallo, el esplendor de su pintura ultramarina |
El Lorca sonámbulo baila en el Teatro Español | Semana de pasión musical: de Bach a Händel



1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo del menor riesgo y 6/6 del mayor riesgo.

Entidad adherida al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito Español. Para depósitos en dinero, el importe máximo garantizado es de 100.000 € por depositante en cada entidad de crédito.

Openbank 

Cuenta Nómina Open

DA EL PELOTAZO Y LLÉVATE 200 €¹

Consíguelos al traer tus ingresos² (mín. 900 €).
Y si eres autónomo, ¡también!



Código: **NOMINA200**

Solo hasta el 16/6/25 (incl.)

Consulta condiciones en openbank.es/200MMO

¹Bonificación de 200 € brutos. El abono del incentivo constituye un rendimiento de capital mobiliario sujeto a retención, en la actualidad al tipo del 19 % que será practicada por Openbank de acuerdo con la normativa fiscal aplicable. El Cliente deberá declarar en la base imponible del ahorro de su IRPF el incentivo recibido, teniendo por otro lado derecho a la deducción de la retención soportada. ²Para nóminas, pensiones, prestaciones por desempleo e ingresos de autónomos de al menos 900 €. Deberás mantener tus ingresos en Openbank al menos 12 meses.

By  Santander

PATROCINADOR OFICIAL
 MUTUA MADRID OPEN



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

José Manuel Sánchez Ron Historia de la física cuántica en tres volúmenes

El 16 de agosto de 1945, el B-29 estadounidense, despegó de la isla de Tinian con una bomba nuclear que descargó sobre Hiroshima. *Little boy* se llamaba aquel artefacto infernal. En 1953 visité la Hiroshima despedazada y también Nagasaki, sobre la que explotó la *Fatman*, segunda bomba atómica. La Humanidad se dio cuenta entonces de que la ciencia podía escombrar el mundo. El conocimiento de la realidad científica pasó a ocupar lugar preferente en la preocupación cultural y política.

José Manuel Sánchez Ron es un científico de relieve y el más destacado historiador de la ciencia con que cuenta España. En esta misma página he dedicado a su ingente obra once artículos en los que sintetice su idea sobre la belleza de la ciencia al hablar de mi inolvidado Bertrand Russell, con el que contraté varios artículos de fondo para el ABC verdadero tras una conversación en el Dorchester de Londres. En otro libro singular, Sánchez Ron despellé a Stalin y se refiere

al encarcelamiento de Lev Landáu, el gran físico teórico de la cuántica. Se refiere el autor a las aristas entre la ciencia y Dios y se hace preguntas incontestables, Leibniz al fondo, el filósofo estudiado por Ortega y Gasset.

Con *El poder de la ciencia*, publicado hace más de 30 años, Sánchez Ron abría en España el camino hacia una “internet cuántica” y estudiaba a los grandes, desde Einstein y Darwin a Heisenberg y Planck, al que yo señalaba como “mi admirado Planck”, y me temo que Sánchez Ron no participaba de mi opinión. Coincido con él, sin embargo, en el concepto que tiene de Blas Cabrera, que fue, por cierto, miembro de aquella sorprendente Asamblea de la dictadura de Primo de Rivera, en la que figuraron intelectuales relevantes como Fernando de los Ríos, Ramiro de Maeztu, Leonardo Torres Quevedo, Pedro Sainz Rodríguez, Bermejo, Odón, Ascarza...

Azorín consideraba la ciencia como la más revolucionaria de las expresiones culturales y esperaba que algún científico escribiera el gran libro que fal-

ta en España acerca de la *filosofía de la ciencia*. Junto a la literatura, las artes plásticas y la música, la ciencia es una de las cuatro patas sobre las que se asienta la mesa de la cultura. José Manuel Sánchez Ron podría escribir esa filosofía de la ciencia, ese estudio del ser científico en cuanto a tal ser; prueba de ello es su *Historia de la física cuántica*, obra ingente en tres tomos. Acaba de salir, renovado, el primero y produce asombro el intenso trabajo desarrollado por Sánchez Ron. Sé muy bien que, sin crítica, el elogio se empequeñece, pero no encuentro reparos que poner a este primer volumen de la historia de la física cuántica en el que el autor desarrolla el periodo fundacional, así como el origen y cuantización de Planck, desmenuzando la expresión “que determinará la relación entre la densidad de la energía y la longitud de onda/frecuencia emitida”.

“Considero —escribe Sánchez Ron— que la mecánica cuántica constituye uno de los grandes logros de la Humanidad. Sus aplicaciones, entre las que destaca la invención del

transistor, pero sin olvidar otras como el láser y el máser, han transformado el mundo en sentido literal”. La obra coral de científicos, físicos, matemáticos y químicos se analiza en este libro que consagra definitivamente a su autor.

Por las páginas de *Historia de la física cuántica* desfilan Kirchhoff y Maxwell; las nubes de Kelvin y el hallazgo de los rayos X; Thomson y el descubrimiento del electrón; Max Planck y la discontinuidad cuántica; Albert Einstein y la segunda discontinuidad cuántica; Rutherford y la radiactividad; Niels Bohr y la cuantización del átomo; el gran Heisenberg y las teorías de Bohr, Kramers, Slater...

Se propone José Manuel Sánchez Ron publicar los tres volúmenes de su *Historia de la física cuántica* durante este año 2025. Me propongo yo leerlos detenidamente desde el pensamiento filosófico práctico y elemental, el sentido literario y el recuerdo de Cervantes que, en *Persiles y Sigismunda*, escribió “Ninguna ciencia, en cuanto a tal ciencia, engaña: el engaño está en quien no sabe”. ●

SUMARIO

11-17 DE ABRIL DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

José Manuel Sánchez Ron. Historia de la física cuántica en tres volúmenes, POR LUIS MARÍA ANSON

10. EQUILIBRIOS

Tiene que llover, POR PAULA DUCAY

26. MÍNIMA MOLESTIA

El ocaso del escritor blanco (I), POR IGNACIO ECHEVARRÍA

47. LAS DOS INGLESAS

Ciges Aparicio y el rescate del realismo social, POR MANUEL HIDALGO

10 CLÁSICOS: CENTRO DE GRAVEDAD PERMANENTE. 6. Escriben Juan Mayorga, Sara Barquinero, Javier Gomá, Paloma Díaz-Mas, Carlos García Gual, José Antonio Marina, Aurora Luque, Manuel Vilas, Laura Chivite y Juan Antonio González-Iglesias



PORTADA
Ilustración de
Tomás Serrano
para El Cultural



LETRAS

12

EL LIBRO DE LA SEMANA. 12. Javier Cercas. *El loco de Dios en el fin del mundo*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

NOVELA. 14. Menchu Gutiérrez. *Vida y muerte de un jardín de papel*, POR P. CASTRO

15. Gervasio Posadas. *El fracaso de mi éxito*, POR ELENA COSTA. 16. Kemal Daoud.

Hurles, POR LOURDES VENTURA. 17. Historias de misterio, misterios de la historia, POR N. A.

POESÍA. 18. Yang Lian. *Círculos concéntricos*, POR JORDI DOCE

ENSAYO. 19. Jacobo Bergareche y Mariano Sigman. *Amistad*, POR MIGUEL CANO. 20. Miguel Ángel Santamaría. *La guerra que cambió el mundo*, POR ADOLFO CARRASCO

21. Santiago Muñoz Machado. *De la democracia en Hispanoamérica*,

POR ANTONIO G. MALDONADO

HISTORIA. 22. El fascista que De Gaulle necesitaba, POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

RETROSPECTIVA. 28. Maruja Mallo: mitad ángel, mitad marisco, en el Centro Botín,

POR MARÍA MARCO

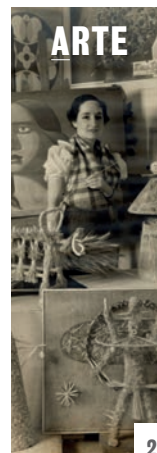
GALERÍAS. 31. Amaya González Reyes, sentir y... pensar, POR NATALIA PONCELA

INSTALACIÓN. 32. Juan López, las formas en el tiempo, POR JOSÉ JIMÉNEZ. 32. Azucena Vieitez, retazos de una escena, en el Museo Patio Herreriano,

POR JULIA RAMÍREZ-BLANCO

COLECTIVA. 34. Habitar nudos para deshacerlos: nueve artistas que renuevan el arte textil,

POR ROCÍO DE LA VILLA



ARTE

28

ESCENARIOS

DANZA. 36. Antonio Najarro y Alberto Conejero entran en el mundo onírico de Lorca con *Romance sonámbulo*,

POR MARTA AILOUTI

CONCIERTOS. 38. De Bach a Händel, semana de pasión musical, POR ARTURO REVERTER

MÚSICA. 40. Ravel a la acuarela por Ludovic Morlot, POR A. REVERTER

DISCO. 41. David Montañés, jarchas medievales, psicodelia andalusí,

POR FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO

CINE

ENTREVISTA. 42. Gerard Oms estrena *Muy lejos*: "En los 90 no había referentes queer sanos",

POR JAVIER YUSTE

ESTRENOS. 44. *Warfare: Tiempo de guerra*, el horror en bruto, POR J. YUSTE. 44. *La viajera*, el misterio de Isabelle Huppert, POR MANU YÁÑEZ

46. *El segundo acto*, ¿son necesarios los espectadores?, POR JESÚS PALACIOS



48

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS.

48. El científico como nómada,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO
ES LO ÚLTIMO
Ernesto
Alterio

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Qjeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Germán Cano,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Álvaro Cortina,
Jacinta Cremades, Jordi Doce,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Antonio G. Maldonado, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Alberto Gordo, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
José Jiménez, Inmaculada Maluenda,
Begoña Méndez, Rafael Narbona,
Rafael Núñez Florencio, José María
Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter,
Carlos Reviriego, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz
Villanueva, Álvaro Valverde, José María
Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura,
Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa,
Elena Vozmediano y Manu Yáñez

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



LOS DOS HIDALGOS DE VERONA

WILLIAM SHAKESPEARE

DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN: **Declan Donnellan**.

DRAMATURGIA, ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO: **Nick Ormerod**.

REPARTO: **Jorge Basanta, Prince Ezeanyim, Alberto Gómez Taboada, Rebeca Matellán, Manuel Moya, Alfredo Noval, Goizalde Núñez, Antonio Prieto e Irene Serrano.**

ILUMINACIÓN: **Ganecha Gil**. MOVIMIENTO: **Amaya Galeote**.

DISEÑO DE VIDEO: **Celeste Carrasco**. COMPOSICIÓN MUSICAL: **Marc Álvarez**.

DISEÑO DE SONIDO: **Sandra Vicente & Kevin Dornan**.

AYUDANTE DE DIRECCIÓN: **Josete Corral**. DISTRIBUCIÓN: **Julio Municio**.

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN: **Miguel Cuervo**.

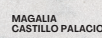
TEATRO DE LA COMEDIA
SALA PRINCIPAL

10 ABR - 1 JUN / 2025

Coproducción:



En colaboración con:



L ALOJERÍA

JOVEN COMPAÑÍA NACIONAL
DE TEATRO CLÁSICO

DIRECCIÓN: **Cristina Marín-Miró**

DRAMATURGIA: **JCNTC a partir de textos de Agustín Moreto, María de Zayas, Lope de Vega, entre otros.**

REPARTO: **Iñigo Arricibita, Xavi Caudevilla, Cristina García, Ania Hernández, Nora Hernández, Antonio Hernández Fimía, Pascual Laborda, Cristina Marín-Miró, Felipe Muñoz, Miriam Queba, María Rasco y Marc Servera.**

ESCENOGRAFÍA: **Berta Navas**. ILUMINACIÓN: **Pau Duvide**.

VESTUARIO: **Laura Cosar**.

COMPOSICIÓN MUSICAL Y DISEÑO DE SONIDO: **Kevin Dornan**.

AUDIOVISUALES: **Alba Trapero**.

COREOGRAFÍA Y MOVIMIENTO: **Esther Berzal**.

ASESORIA DE VERSO: **José Luis Verguizas**.

AYUDANTE DE DIRECCIÓN: **Sergio Boyarizo**

*Proyecto tutorizado por **Julián Fuentes-Reta**

TEATRO DE LA COMEDIA / SALA TIRSO DE MOLINA
11-19 ABR. | 13-18 MAY. 2025

Producción:



Clásicos: centro de gravedad permanente

Sumidos en un mundo en radical mutación (o descomposición, según algunos), con amenazas de inminentes crisis económicas y bélicas y con la inteligencia artificial tomando los mandos, El Cultural invita a diez escritores a seleccionar un clásico, en un sentido amplio del término. Lecturas que nos permitan pertrecharnos éticamente, confrontar la involución en la conquista de derechos, capear las turbulencias de la psique y no perder ni la alegría ni la dignidad.



Juan Mayorga

La Ilíada o el poema de la fuerza

de Simone Weil

Siempre es urgente la lectura de la *Ilíada*. Antes o después de ella, me atrevo a recomendar la del breve, seminal texto de Simone Weil *La Ilíada o el poema de la fuerza*. Se trata de un formidable comentario del canto homérico, del cual Weil extrae una lección moral más valiosa que cualquier otra en tiempos

en que la fuerza se manifiesta por doquier —me refiero, en particular pero no solamente, a guerras, a políticas económicas y a órdenes sociales que condenan a millones de seres humanos al sufrimiento y a la muerte; me refiero también a las palabras con que esos órdenes, esas políticas y esas guerras son legitimadas—. *La Ilíada*, a su juicio un poema milagroso, tiene como tema fundamental la fuerza, que se halla, bajo distintas formas, en el centro de la historia humana, y que somete tanto a vencedores como a vencidos, pues para ella unos y otros solo somos cuerpos frágiles ante los que no se detendrá. Weil deduce que “no es posible amar ni ser justo más que si se conoce el imperio de la fuerza y se aprende a no respetarlo”, y encuentra en la *Ilíada* lo mejor del genio épico griego, que los pueblos de Europa tal vez recuperen “cuando sepan no creer nada al abrigo de la suerte, no admirar nunca la fuerza, no odiar a los enemigos y no menospreciar a los desdichados”. Weil añade que le parece dudoso que esa recuperación suceda pronto. Escribe esas palabras en 1940. Ojalá hoy no sea tarde para leerlas. ■ Juan Mayorga (Madrid, 1965), Premio Princesa de Asturias de las Artes 2022, es dramaturgo y director del Teatro de La Abadía.



Sara Barquinero

El arco iris de gravedad

de Thomas Pynchon

Para mí un nuevo clásico imprescindible es *El arco iris de gravedad*, una novela de Thomas Pynchon de 1973 que suele entrar en esa categoría de libros que se estudian y se comentan mucho más de lo que se leen. En *Arco iris* Pynchon nos sitúa a finales de la Segunda Guerra Mundial, primero en Londres y luego en otros escenarios europeos, pero difícil-

mente es una novela solo de guerra: conspiraciones, genocidio, una sutil crítica a la contracultura americana posterior, colonialismo y poscolonialismo, psicología conductual, etcétera. Hay dos “novelitas alemanas” estupendas dentro de la novela que pueden servir como un aperitivo o invitación a la lectura, una en el capítulo catorce de la primera parte y el once de la tercera. Sin embargo, lo esencial de la obra no es tanto lo que cuenta sino en qué estado de conciencia te sumerge. En general, cuando una lee a Pynchon su prosa se queda como un ruidillo particular en el fondo de tu cabeza, y esto es más cierto que nunca en el *Arco iris*. Aunque hay infinitas guías e interpretaciones para acompañar en la lectura, mi favorita de todas es el podcast *Slow Learners*, en el que, en lugar de analizar el libro al uso, invitan a especialistas de distintos campos (farmacología, historia de la ciencia, historiadores) para hablar de temas relacionados con el libro que añaden color e información a la lectura según van apareciendo en la trama. El primero de todos es un análisis del cohete V-2, la excusa fundamental de la novela, un cohete que iba más rápido que el sonido y por lo tanto solo se escuchaba cuando ya había caído y no antes, lo que desata la paranoia y dudas existenciales de los protagonistas, pese a que dicho cohete no era nada efectivo en lo que a matar gente se refiere y fue fundamentalmente un arma de terror psicológico. ■ Sara Barquinero (Zaragoza, 1996) es escritora y filósofa, autora de *Los Escorpiones* (Lumen).



RUBÉN VIQUE

Desde antiguo, Europa se había entendido a sí misma como la realización histórica de una cultura superior. En su seno habían florecido ciencia, mercado, universidad, liberalismo, derechos humanos, Estado de Derecho y tantas otras creaciones del espíritu, legitimadas por una ética secularizada con fundamento racional. Con este convencimiento, las naciones europeas se habían lanzado a la colonización de pueblos “salvajes” del mundo, justificada como una campaña de civilización.

La Gran Guerra, a partir de 1914, significó la apertura de las puertas del infierno y la liberación de todos los demonios que se agitaban dentro del proyecto ilustrado con la siguiente glorificación de la más salvaje barbarie en el corazón del Viejo Continente. El colapso de la civilización desató una legión de corrientes irracionales en pensamiento y arte y un descreimiento general sobre

la posibilidad de restaurar nuestra cultura a partir de bases objetivas y universales.

Y he aquí que, precisamente en esos angustiosos años, aparecieron los dos tomos de *El formalismo en la ética y la ética material de los valores* de Max Scheler (1913 y 1916), un tratado absolutamente extraordinario que conforma, con la *Ética a Nicómaco* y la *Crítica de la razón práctica*, la trilogía canónica del pensamiento ético occidental. Contiene un manual completo de educación sentimental del ciudadano afirmando que este, mediante el percibir objeti-

vo de los valores ideales, accede a un mundo de moralidad plenamente sistematizado y estructurado.

Si este egregio libro sirvió para civilizar tiempos particularmente bárbaros, también nos será útil a nosotros para resistir las turbulencias que hoy nos sacuden. ■ *Javier Gomá (Bilbao, 1965) es director de la Fundación Juan March y autor de la Tetralogía de la ejemplaridad (Taurus).*



Javier Gomá

Ética

de Max Scheler

Creo que todas las mujeres de mi generación leímos *Mujercitas* en nuestra adolescencia, pero yo recomiendo esta novela como una lección de vida y de ética para todos los lectores actuales.

Su autora, Louisa May Alcott, fue una escritora estadounidense, sufragista, abolicionista de la esclavitud y enfermera voluntaria en la Guerra de Secesión (1861-1865), un conflicto civil que produjo más de 600.000 muertos.

La novela se publicó después de la guerra, en 1868, y cuenta una historia de mujeres solas en una sociedad en la que la mayoría de los hombres están en el frente. Un ama de casa de clase media, Margaret March, se las ingenia para mantener y educar a cuatro hijas adolescentes (Meg, Jo, Beth y Amy), en medio de las estrecheces



Paloma Díaz-Mas

Mujercitas

de Louisa May Alcott

económicas derivadas de la ausencia de su esposo, que lucha en el ejército unionista y resulta herido en combate. Las hijas representan distintos caracteres y actitudes ante la vida, se enfrentan a los problemas del paso de la niñez a la vida adulta y reciben en casa una formación en la que se les inculca el respeto mutuo, la solidaridad familiar, el reconocimiento por la abnegación de sus padres, la generosidad, la compasión hacia los desfavorecidos, la curiosidad intelectual, el amor a los libros y la música y, sobre todo, la dignidad personal y la honestidad moral. Una formación en valores, al mismo tiempo liberal y exigente, muy necesaria en el mundo en que vivimos. ■ *Paloma Díaz-Mas (Madrid, 1954) es escritora, filóloga y miembro de la Real Academia Española. Su última novela es Las fracturas doradas (Anagrama).*

sonal y la honestidad moral. Una formación en valores, al mismo tiempo liberal y exigente, muy necesaria en el mundo en que vivimos. ■ *Paloma Díaz-Mas (Madrid, 1954) es escritora, filóloga y miembro de la Real Academia Española. Su última novela es Las fracturas doradas (Anagrama).*

Aunque las numerosas obras de Epicuro se han perdido debido a sus numerosos y tenaces adversarios a lo largo de los siglos, y tan solo nos quedan las tres *Cartas* y las *Máximas Capitales* que recoge Diógenes Laercio en el libro décimo de su *Vidas y opiniones de los filósofos más ilustres*, no hay clásicos más recomendables que los escritos de Epicuro, pues para él la tarea del filosofar es la búsqueda de un remedio contra la confusión de su época. Presenta su filosofía como una medicina del alma, y ese cuidado, *therapeia tês psychês*, define el oficio del filósofo, tal como había pensado mucho antes Sócrates. Tremendas crisis cívicas y bélicas marcan la época, en la que, tras un esforzado peregrinaje, regresa a la ciudad de sus mayores, en 320 a.C. Allí funda su escuela, “el Jardín” (Kêpos), acompañado de su familia y unos amigos fieles. Tal vez la



Carlos García Gual

Vidas de los filósofos: Epicuro

de Diógenes Laercio

sufrida experiencia de que el mundo griego andaba enfermo y sin rumbo le lleva a diseñar un camino seguro de la felicidad, que se centra en la serenidad y el goce de los placeres, en ese ameno jardín rodeado de amigos, donde resulta fácil dialogar de filosofía con libertad y gozar de los placeres, al margen de la azarosa política. Hay dos palabras que configuran esa *eudaimonía* del sabio que se retira para escribir y filosofar en muy grata compañía: placer y amistad. *Hedoné* y *Philia*. Ambos términos deben quedar firmes y bien definidos, por la sana moderación en los verdaderos placeres y la intensidad de los afectos. Son muy claros los textos epicúreos que lo subrayan. El epicúreo renuncia a la política turbia y a los honores pomposos, que marcan la agitada época. ■ Carlos García Gual (Palma de Mallorca, 1943) es helenista y filólogo. Miembro de la Real Academia Española



José Antonio Marina

En defensa de la Ilustración

de Steven Pinker

El mundo es demasiado complicado para que un libro permita comprenderlo. Por eso, voy a recomendar uno que remite a muchos. *En defensa de la ilustración*, de Steven Pinker. Aunque relacionamos la Ilustración, las “Luces”, con el pensamiento occidental en el periodo 1680-1790, creo que es un movimiento en

busca del conocimiento, de la libertad y de la justicia que emerge y desaparece una y otra vez a lo largo de la historia. Se basa en la capacidad de la inteligencia para liberarse de los dogmatismos y del poder absoluto. Es la mayoría de edad de la Humanidad, como la describió Kant. En ese sentido, Sócrates fue un ilustrado, y lo fue también Pedro Abelardo. Durante las dinastías Táng y Shong hubo movimientos innovadores en China. Y en el mundo musulmán el enfrentamiento entre mutazilíes y muhaddizim puede interpretarse como entre ilustrados y contrailustrados. En este momento hay una crítica a la Ilustración desde todo el espectro político, desde Trump a la izquierda *woke* o al pensamiento posmoderno. Y esto explica muchas de las insensateces que estamos padeciendo. La universalidad de la verdad o de los valores, centro de la Ilustración, ha sido sustituida por un entusiasmo identitario, multiculturalista e irracionalista que niega la posibilidad de acuerdo. El libro de Pinker es una defensa de los ideales de la Ilustración: la razón, la ciencia, el humanismo, la compasión, el progreso. También lo recomiendo porque Pinker es un “optimista racional”, y en este momento vuelve a tener vigencia un antiguo grafiti: Hay que dejar el pesimismo para tiempos... mejores. ■ José Antonio Marina (Toledo, 1931) es filósofo, ensayista y pedagogo.



Aurora Luque

Antígona

de Sófocles

Minuto uno: sé que voy a recomendar una tragedia de uno de los tres Shakespeares que Atenas tuvo el lujo de ver nacer en el breve tramo de unas décadas del siglo V a. C.: Eurípides, Sófocles, Esquilo. La actualidad literaria y editorial española me llevó a pensar en *Medea*, la gran tragedia de la violencia vicaria en la que Eurípides, amparado en la virtualidades del mito (tome nota el novelista que prefiera manchar los nombres de los vecinos), explora la maldad de la mente de una madre que asesina a sus hijos para causar el peor de los daños al progenitor.

Minuto dos: me acucia insoportablemente la insólita situación mundial de hoy, que nos exige la reflexión más urgente. Un gobernante todopoderoso está poniendo en peligro la *polis* planetaria desde su ciego y soberbio autoritarismo (su *hybris*). Las derivas de ese presidente con el rostro del color del boniato me llevaron a pensar en la insuperable *Antígona* de Sófocles como el clásico más necesario en esta primavera de 2025. Los griegos sabían que la *hybris* se paga a un alto precio: Jerjes, el rey persa, era el ejemplo clásico (recuerden acá lo que le pasó a Aznar y sus guerras).

La joven *Antígona* desafía al tirano: lo acusa de abusar de su autoridad, de cometer una injusticia intolerable. No se acobarda, no se vuelve acomodaticia (como tantas universidades estadounidenses), no se calla. Nos hacen falta *Antígonas*. Todos y todas tenemos que metamorfosarnos en *Antígona* en este abril de 2025 para que no mueran del todo nuestras ideas, nuestra Ciudad, nuestro Mundo. Y, además, los trágicos nos regalan todo eso vestido con la poesía más incandescente, más hermosa y más viva. ■ Aurora Luque (Almería, 1962) es poeta y traductora.



Manuel Vilas

El castillo

de Franz Kafka

mo tuberculoso que se fue de este mundo en 1924. Pero he venido aquí a recomendar *El castillo*, la novela en donde se nos dice que la civilización es jerarquía y poder. Fijaos bien en la ordenación de la realidad: autócratas, tiranos, ególatras, emperadores y siervos. No sabemos verlo con claridad. Parece una democracia, pero Franz Kafka dice que miremos con más atención. Insinúa Franz si eso que brilla delante de nosotros no será, en realidad, una teocracia. Fíjate en los detalles, dice Kafka en *El castillo*. Nos humillamos los unos a los otros en una danza a la que llamamos libertad y vida. ¿Hay esperanza? Hay humor, claro. El humor terrorífico de Franz Kafka. La literatura de Kafka es el gran refugio en donde nos reímos de los emperadores, de los grandes funcionarios del Castillo. No diré el nombre de los señores. Están allí todos. De vez en cuando nos escriben una carta diciéndonos que en cualquier momento podemos ser despedidos. En cualquier momento te podemos arruinar. Es el Estado quien te escribe. Ten cuidado. Yo lo tengo, y vosotros también, mucho más que yo, pues yo escribo y vosotros obedecéis. Por eso Kafka es el mejor escritor del mundo. ¿Lo estamos haciendo bien?, preguntamos a las autoridades correspondientes a nuestro grado de insignificancia existencial o política, es lo mismo. Nadie suele contestar, pero da la impresión de que vamos a seguir facturando un día más, como dice Shakira. ■ Manuel Vilas (Barbastro, 1962) es poeta y narrador. Acaba de publicar *Dos tardes con Kafka* (Alianza).

Frente a la zozobra de estos días elijo las *Meditaciones* de Marco Aurelio, el emperador-filósofo de origen hispánico. Reivindicado por los nuevos estoicos, merece ser uno de los manuales en el *kit* para la supervivencia ética. Es un libro breve, hecho de anotaciones también breves, que pueden leerse y meditarse a ratos. En el inquietante contexto actual, su mayor valor es que está escrito por un gobernante, y no por uno cualquiera, sino por alguien que tuvo todo el poder del mundo. Eso nos da idea de lo importante que es una buena educación moral y literaria para toda la población, incluidos los poderosos. Surge la melancolía cuando lo comparamos con los mandatarios que nos está tocando padecer. Afortunadamente también nos ofrece, como clásico, un punto de referencia estable y, por tanto, la esperanza de que volveremos a tener líderes sencillamente buenos. “No

Con desencajada mandíbula musoliniana y gesto desafiante una alta gobernanta ibérica nos recordó hace unos días el eterno retorno de la novela *El proceso* de Franz Kafka. Ella, claro, no lo sabía. Ni las más remota idea tenía de que cuanto estaba diciendo ya había sido dicho más de cien años antes en una novela de un anónimo



Laura Chivite

Autorretrato con radiador

de Christian Bobin

te hace ver la realidad de una manera nueva, que te calma y alivia y anima a prestar atención a lo más pequeño, a lo más cotidiano. Es un diario de duelo por la muerte de su pareja, lo que a priori podría hacernos pensar que no se va a tratar de una obra amable, luminosa. Sin embargo, *Autorretrato con radiador* te hace mirar el dolor desde los ángulos más insospechados, te hace trascender y detenerte en la belleza de la vida, en la belleza que siempre está ahí, a pesar de todo.

Muchas veces, cuando nos sobreviene la tragedia, asumimos que debemos sentirnos de determinada manera porque así lo hemos aprendido, porque así nos lo han enseñado, porque relacionamos ciertos hechos con ciertos sentires, y Bobin viene a desvirtuarnos todo eso, a trazar un puente entre la pérdida y la alegría, entre la soledad y el humor, entre la muerte y las flores. No se trata, además, de un libro que lees una vez y ya, sino que acto seguido se convierte en una especie de manual que conviene tener siempre en la mesilla de noche. Eso es lo que me ocurrió a mí, al menos, y cada vez que me acerco a él descubro algo en lo que no me había detenido antes, me mejora el día de un modo siempre diferente. ■ Laura Chivite (Pamplona, 1995) estudio Literatura Comparada en Granada. Acaba de publicar *El ataque de las cabras* (Random House).



Juan Antonio González-Iglesias

Meditaciones

de Marco Aurelio

te conviertas en un César”, se dice, para combatir la ambición y la arrogancia. Con agradecimiento propio de la madurez nos cuenta todo lo que ha aprendido de sus mayores. Enseña a llevar una vida equilibrada. Para promover la serenidad y —todavía más importante— el buen carácter, recurre a conceptos que casi hemos olvidado, como “ecuanimidad”. Proporciona independencia de criterio. Piensa continuamente en el bien común. Para muchos jóvenes será una sorpresa ver que este príncipe estoico, como los griegos en general, aprecia a los que se oponen sinceramente a sus opiniones y se alegra “si alguien le muestra algo mejor”. En fin, su perspectiva de gobernante da su fruto mejor cuando nos enseña a gobernar nuestra propia vida, haciéndola más humana. ■ Juan Antonio González-Iglesias (Salamanca, 1964) es poeta y traductor. Premio Castilla y León de las Letras 2024.



PAULA DUCAY

Tiene que llover

No sé qué tiempo hará cuando salga este artículo. Ahora, mientras lo escribo, hace ya un par de días desde que volvió el sol y todo el mundo a mi alrededor pareció respirar aliviado. Casi como si la lluvia nos hubiera dejado algún tipo de cicatriz emocional y al salir el sol volviéramos a sanar. Durante los días de nubes y lluvias se sucedieron en distintos medios los artículos que hablaban de cómo el mal tiempo y la falta de luz podían afectar al estado de ánimo de las personas. No se lo discuto, soy la primera que sufre a causa del frío. Me pongo triste, no me apetece hacer nada. He estado mohína, como casi todo el mundo, mirando obsesivamente el pronóstico del tiempo buscando el círculo amarillo.

Mientras los periodistas escribían sus artículos sobre la relación entre la tristeza, la lluvia y la serotonina, y la gente subía capturas de pantalla del pronóstico del tiempo a sus redes sociales con emoticonos de caritas tristes, mi amiga Inés lo miraba todo con una mezcla de hartazgo y complacencia. “Me pone de los nervios que la gente se queje de la lluvia”, me decía. Luego procedía a llamar a su abuelo, que vive en un pueblo de Ávila de menos de cincuenta habitantes y que, cada vez que descuelga el teléfono y escucha la voz de su nieta, ofrece la información indispensable de rigor: “Ha llovido” o “No ha llovido”.

Vernos a los urbanitas a través de los ojos de Inés me ha hecho pensar en si no habrá algo un poco roto dentro de nosotros cuando nuestra única reacción a la lluvia es el fastidio. Sí, la lluvia es molesta, es un incordio sideral que el paraguas se te doble cuando estás cruzando un paso de cebra o que se te mojen los pies. Desde luego, Madrid se convierte en una ciudad ridícula ante cuatro, seis u ocho

gotas: se inundan algunas estaciones de metro, los trenes funcionan peor que de costumbre y se forman atascos insufribles de los que le gustan, por algún motivo inexplicable, a nuestra presidenta. Pero ¿qué hay de la lluvia más allá de los límites de la ciudad, cuando llueve sobre campos y cosechas?

No me voy a poner mística y a decirles aquello de “el agua es vida” porque es una frase *happyflower* y además ustedes ya lo saben. Normalmente, la queja sobre la lluvia suele ir seguida de la frase “pero tiene que llover”. Todos lo decimos, en conversaciones banales de ascensor con la vecina, el conserje o la compañera de trabajo, pero ¿realmente nos creemos que tiene que llover? ¿Somos conscientes de hasta qué punto esa lluvia molesta e inoportuna (la lluvia siempre es inoportuna) es necesaria? Creo que no. Que no conectamos nuestro fastidio con las presas bajo mínimos, con la sequía y con las posteriores lluvias torrenciales que no arreglan nada. Que muchas veces no somos capaces de pensar

**QUÉ PROFUNDA DESCONEXIÓN LA NUESTRA, QUE SOLO SABEMOS QUEJARNOS
UNA Y OTRA VEZ MIENTRAS ESPERAMOS A QUE VUELVA EL SOL**

o mirar más allá del incordio que el agua supone en nuestras rutinas, en nuestra pretensión de eficiencia, en nuestras agendas abarrotadas, en nuestros planes. Qué profunda desconexión la nuestra, que solo sabemos quejarnos una y otra vez mientras esperamos a que vuelva el sol, en vez de aceptar que llueve, que, en serio, *tiene que llover*; que no podemos controlarlo todo y que hay personas más allá de nuestra reducida ontología urbana que no solo desean y temen la lluvia, sino que la han asumido como el elemento natural que marca sus ritmos de trabajo, su modo de vida y su forma de relacionarse con las personas queridas: una nieta que llama a su abuelo y que, antes de preguntar qué tal está él, pregunta si ha llovido. ●

CIEN LIBROS JUNTAS



Estreno en cines 22 de abril

Un documental de Marga Melià

CON ASUN LARROCHA · CELIA PICHACO · EVELYNE KINON · MABEL TORRES · PATRICIA PERELLÓ

*Una película original, delicada y verdadera.
Un canto de amor a la lectura,
a la amistad y a la vida.*

Rosa Montero

*Si quieres saber por qué los clubs de lectura
tienen tanto éxito, tienes que verla.
Es conmovedora, divertida y bella.*

Mar García Puig



Consulta cines y horarios

en el código QR y en la cartelera

UNA PRODUCCIÓN DE **nuu films**

CON EL APOYO DE



DISTRIBUIDA POR





El loco de Dios en el fin del mundo

Viaje al epicentro de la fe

He abordado *El loco de Dios en el fin del mundo* con interés y curiosidad inusuales. Por la atención que merece una obra nueva de uno de nuestros más destacados prosistas actuales, Javier Cercas (Cáceres, 1962), y también, o más, por la rareza de abordar una temática, la religión y los clérigos, ausente en las novelas desde hace decenios. Fue habitual en el siglo XIX y en el medio siglo pasado se debatió con pasión la posibilidad de una novela católica. Pero tal asunto ha desaparecido en una sociedad laica como la nuestra. En este contexto, Cercas se lanza a fondo en un relato de inquietud espiritualista en el que aglutina trascendencia, religión, cristianismo y catolicismo.

Bajo tan enigmático título, Cercas hilvana una insólita historia real. Ha recibido una invitación del Vaticano a acompañar al papa Francisco a su viaje a Mongolia con la posibilidad o compromiso de contarle a la vuelta. Aunque duda en aceptarla, lo hará si el papa le concede unos minutos de charla a solas en los que pueda preguntarle si es verdad la creencia de su madre de que verá a su marido después de muerta.

Un planteamiento dialéctico sostiene dicha trama: a un lado el autor, autoproclamado ateo, y al otro la madre, creyente con una fe tradicional. Esta contraposición de ideas funciona como eje narrativo de un libro que se abre a múltiples motivos relacionados con ese central. Los más llamativos, que enseguida anotaré, corren el riesgo de opacar otro que merece subrayarse. Me refiero al

retrato íntimo del propio Cercas, las estrechas relaciones con sus padres, presentes ya en otra obra suya y motor de esta última. Ahora aparece en forma de confesionalidad franca que tiene algo de retrato generacional y le da sentido pleno a la autoficción. Lo que podría tenerse, en este libro y en tantos otros suyos, por un artificio formal posmoderno se convierte en la raíz misma del trabajo literario. No se trata, o no solo,



JAVIER CERCAS
Random House, 2025
483 páginas. 23,90 €

de un juego sino del propio acicate de la escritura.

El reportaje del viaje a Mongolia resulta escueto. El vuelo en el avión papal tiene plasticidad humana y ofrece un ramillete de curiosidades. La estancia en el gigantesco país asiático se adorna con escasos brochazos ambientales. No son deficiencias ni es necesario que el autor alegue no ser periodista. Su interés está en otros objetivos. Uno, la dimensión geopolítica de los calculados movimientos papales. Otro, la actividad misionera a lo largo y ancho del planeta. Es en esta cuestión donde Cercas levanta su distanciado ojo vigilante y se entrega a una empatía sin reservas con los misioneros. Ve en ellos un ras-

go de admirable ejemplaridad humana. El relato pierde su habitual frialdad y se hace aquí cálido. No encontramos, sin embargo, un enfoque de interés noticioso, que también existe, sino un tema sustancial, el de la fe, impulso de estas gentes que ni siquiera hacen proselitismo por instrucción expresa del papa.

La Curia romana posee entidad específica. Es, sin duda, el gran atractivo para el lector, y un auténtico reto para el autor, pues en el imaginario colectivo funciona una cierta imagen generada por la *vox populi* y por tanto periodismo, literatura y cine sensacionalistas. Javier Cercas se distancia de tales imágenes y prejuicios y se impone la meta de ofrecer un retrato objetivo. Él mismo precisa que no encontró obstáculos para indagar en lo que le interesara y, en efecto, cuenta con un amplio arsenal de informantes, incluso del máximo rango vaticano.

Señala Cercas el tópico, la Curia como antro de oscurísimas conspiraciones, pero sus pesquisas revelan algo más cercano a una administración pública común. En cualquier caso, el valor noticiero del libro, no escaso y curioso, está también supeditado a un hilo central de la obra, al señalar el carácter “anticlerical” con que ha marcado el papa Francisco su mandato: la Iglesia ha de abandonar su carácter piramidal en el que se imponen los privilegios de los sacerdotes y ha de dar debido espacio a los creyentes.

La mayor curiosidad y gancho del libro reside, por su-

puesto, en la controvertida personalidad de Francisco. Cercas no la simplifica. Recuerda el carácter autoritario y los oscuros comportamientos de Bergoglio en su Argentina natal. A la par señala los rasgos de sencillez, humildad y desinterés material que lo marcan desde su llegada a la Santa Sede. Se detiene asimismo tanto en sus feroces destructores como en sus entusiasmas partidarios. Y analiza con amplio arsenal argumentativo las innovaciones doctrinales y prácticas que ha introducido en la Iglesia.

Javier Cercas da una imagen polidédrica y compleja del personaje. No tiene empacho en reconocer ciertos méritos, pero tampoco se corta en expresar reservas y reticencias. No le

CERCAS DA UNA IMAGEN COMPLEJA DEL PAPA. RECONOCE CIERTOS MÉRITOS, PERO NO SE CORTA EN EXPRESAR RESERVAS

guía ni el espíritu del detractor ni el ánimo del propagandista. Este punto de neutralidad le augura a la obra una recepción complicada y polémica. No contentará a la izquierda que ve con simpatía a este papa montonero porque Cercas subraya rasgos conservadores y nada progresistas. Tampoco a la derecha porque también muestra la determinación de Francisco de poner a la Iglesia a la altura de los nue-

vos tiempos y de abandonar intolerancias del pasado.

El trato con Francisco y el conocimiento de las entretelas vaticanas no causan cambio alguno en las convicciones laicas del agnóstico Cercas. Tampoco le llevan a una militancia contra la Iglesia. Por eso no resulta fácil deducir una imagen firme del papa. Aunque no haya maniqueísmo en el retrato, sí que el final del libro, que no debo detallar, alberga una auténtica foto *finish*. Es un pasaje divertido y absurdo en el que Bergoglio responde a Cercas sobre dicha creencia materna. Tiene las trazas de una escena zarzuelera en la que el papa es la viva stampa de un vendedor de crecepolo.

La incursión de Javier Cercas en el pantanoso terreno de la trascendencia y la religión se ahorma en su distintiva práctica de la novela sin ficción. Él mismo pone interés en delimitar el carácter de su obra. A ella se refiere con desenfado como un libro distinto, friki, extravagante, “un experimento alegre y chiflado”, mezcla de crónica y ensayo y biografía y autobiografía, “un cajón de sastre”.

En este “batiburrillo de géneros” Cercas ha injerido un inquietante relato especulativo. Lleva en él a sus últimas consecuencias su gran postulado literario —la novela no debe dar respuestas sino plantear preguntas— y trasforma intrincadas controversias teológicas e inacabables disputas religiosas en un ameno y provocador “banquete con muchos platos”. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



PEDRO PERTEJO

Vida y muerte de un jardín de papel

Una rayuela frente al olvido

Basta con acercarse a cualquiera de estos títulos, *La mitad de la casa*, *La mordedura blanca*, *El ojo de Newton*, *Siete pasos más tarde* o *La ventana inolvidable*—solo una muestra de la extensa obra de Menchu Gutiérrez (Madrid, 1957)—, para constatar que es en la frontera entre la poesía y la prosa donde se encuentra el estilo de esta poeta, traductora y novelista. La palabra poética es su insignia, en prosa o en verso, de manera que, en su obra, la lírica no se disputa con la prosa la legitimidad de encarar y ordenar el arte, la vida, la belleza o la muerte. La escritura entendida como expresión literaria cargada de valores y significados,

como vehículo para la experiencia personal. La literatura, al fin, como el lugar de fusión entre vida y oficio.

Sirvan estos preliminares para anunciar que su nuevo libro, *Vida y muerte de un jardín de papel*, es la confirmación de una voz reconocida como propia por su calidad literaria, un espacio difícil de conquistar en

Ella misma cuenta la génesis del libro: comenzó a escribir sobre un jardín “de papel más que de tierra” para, desde él, explorar—según su costumbre—las posibilidades expresivas de la creación. Pero falleció su madre, la única y verdadera destinataria de aquel proyecto. Y se impuso el silencio sobre ese libro que no pudo ser, a la vez que fue naciendo la idea de otro. De modo que de las ruinas del primero asoma el segundo, aunque es otra la dirección, pues ya no sería para (sino por) su madre muerta, y el sentido persigue atrapar el significado de la pérdida y la desaparición.

De un diálogo secreto entre ambos nace un “jardín” sanador, lugar de amparo, personal y libre en su manera de relacionar vida y creación. Nace así un emocionado *in memoriam* de su madre. Se organiza en intensos y breves capítulos separados por silencios expresivos, regidos por un particular orden, dispuestos y asentada sobre un “yo” y un “tú” que son siempre de la escritora, licencia que le permite dirigir el discurso a su madre y también a ella misma. Es prosa en ocasiones cifrada, cargada de simbolismo, entrenada para encarar dos misterios irresolubles: escribir para alguien que no se ha ido pero ya no



MENCHU GUTIÉRREZ

Siruela, 2025

332 páginas. 21,95 €

Este doble misterio sugiere lo mejor, lo más complejo y lo más sugerente del estilo: la pluralidad de sentidos.

La trama queda desterrada. En su lugar, cadenas de asociaciones generadoras de metáforas y símbolos que van y vienen del jardín al paisaje, de la vida a la muerte. Jardín en el que cultivar el dolor a lo largo de estaciones que no se regulan con la lógica del tiempo (“siempre es ayer”), que se bifurca en recuerdos y pensamientos. Jardín cuyos asuntos se comunican a través de un diálogo ininterrumpido en el que se entrecruza textos y palabras de Charles Baudelaire, Pascal Quignard, Morandi, Emily Dickinson, Virginia Woolf, y una larga etcétera de imprescindibles de la literatura y el arte.

Vida y muerte de un jardín de papel puede leerse así, como un artilugio de impecable calidad literaria, como un legado a sus lectores. También como una meditación de hija a madre,

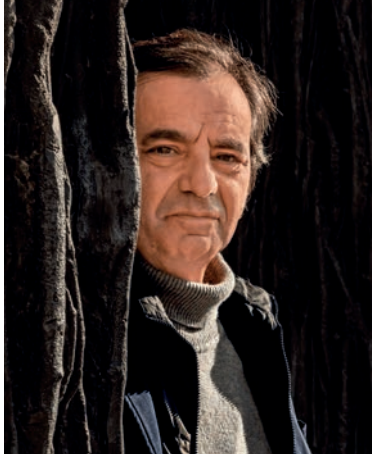
sobre el dolor por su pérdida al amparo del lenguaje. Como “un juego imposible a la rayuela con la línea del horizonte”. Como el empeño de asirse a la escritura poética frente al olvido. **PILAR CASTRO**

EMOCIONADO IN MEMORIAM DE SU MADRE, EL LIBRO PUEDE LEERSE COMO UN ARTILUGIO DE IMPECABLE CALIDAD LITERARIA

los confines de la literatura hoy en día. Pura prosa poética la suya, encarnada en la necesidad de asirse a la escritura para, al mismo tiempo, decir y no decir aquello que ocupa la vida: la pérdida, el duelo, la memoria.

está, asumir, por tanto, que desde la muerte “todo es ayer en el hoy”. Y encarar la experiencia del lenguaje para nombrar la ausencia, discurrir sobre la conciencia de sus posibilidades y sus limitaciones.

Escritor, gestor y formador, Gervasio Posadas (Montevideo, 1962) vuelve a la novela tras cinco años de silencio con *El fracaso de mi éxito*. Su protagonista, Gonzalo Montenegro, es un autor que se identifica con el protagonista de *El Gatopardo* y que languidece en el olvido de los lectores que le dieron cierta popularidad cuando publicó su primer libro. Ahora, décadas después, abandonada la esperanza de triunfar en las letras con un libro de calidad, acaba aceptando una propuesta denigrante de su agente, Amanda: ser el *negro* de una joven estrella del fútbol casi ágrafa, Jesús, y escribir



ISABEL MUÑOZ

El fracaso de mi éxito **Un Gatopardo del siglo XXI**

su *autobiografía* a cambio de unos miles de euros que necesita con desesperación.

Divorciado, Montenegro tiene una hija, Pilar, para la que los lectores son “una secta comparable a los fans de Chewbac-

ca” y a la que intenta acercarse haciéndose pasar en Instagram por un joven poeta, @gatopardo93. Enredos de todo tipo, ocasionados por la avaricia del padre del futbolista y por la azacaneada vida sentimental de Pilar, trufan un relato en el que no faltan ni un taxista futbolero, ni Jacinto, un librero perseguido por Hacienda...

Divertida a veces, agria otras, en esta novela Gervasio Posadas ofrece un retrato berlanguiano del mundillo literario con un personaje tan parecido al Príncipe de Salina que va “de derrota en derrota hasta alcanzar la gloria de las redes” (p. 232). Se trata de



GERVASIO POSADAS

Espasa, 2025

376 páginas. 21,90 €

una apuesta cierta, entre bromas y certezas, por la literatura que no solo buscar entretener sino remover conciencias, consciente de que, como dice uno de los personajes del libro, ni el talento verdadero se mide por las ventas, ni el éxito es igual al mérito. No se la pierdan, esta amena novela obliga a repensar el arte de narrar. **ELENA COSTA**

La Noche de los Libros

20

**Madrid
25 abril
2025**

**EDICIONES
2006-2025**



@lanochedeloslibros
#lanochedeloslibros



**Comunidad
de Madrid**



CABARET VOLTAIRE

Huríes

Más allá del silencio

“En cuanto a la ‘sonrisa’ en sí, va de oreja a oreja, es la huella del cuchillo, su tajo en mi carne. Una herida de diecisiete centímetros, cosida. ¿Cómo describirte lo que siento cuando me observo en el espejo, sin la cánula que oculta el agujero y sin el fular?” Aube, la narradora muda de esta novela del escritor francófono argelino Kamel Daoud (Mesra, 1970), monologa con una hija que crece en sus entrañas, para relatarle la crónica silenciada de la guerra civil argelina en los años noventa.

Huríes es una novela valiente, trágica y épica, por la que su autor, amenazado en 2014 con una *fetua* por sus denuncias constantes contra el fanatismo religioso, recibió el Premio Goncourt 2024. La novela ha

**KAMEL DAOUD**

Traducción de Lydia Vázquez
Cabaret Voltaire, 2025
491 páginas. 24,95 €

sido proscrita en Argelia, ya que según la ley está prohibido hablar de “la tragedia nacional”. Kamel Daoud recibió en 2015 el Premio Goncourt de Primera Novela, publicada en España como *Mersault, caso revisado* (Almuzara, 2015), una reelaboración de *El extranjero* de Albert Camus, en la que el narrador es el hermano de “el

árabe” asesinado por Meursault. Periodista de *Le Quotidien d'Oran*, conoció de primera mano las matanzas de una guerra civil que causó más de 200.000 muertos.

La narradora protagonista de *Huríes* representa a todas las mujeres masacradas en esos años de plomo, muchas de ellas jóvenes vírgenes secuestradas por los terroristas islámicos para convertirlas en esclavas sexuales. El hecho de que Aube no pueda hablar por su terrible herida es una metáfora del silencio que siguió en 2005 cuando se aprobó la llamada “Carta para la Paz y la Reconciliación Nacional”, amnistiando a los terroristas islámicos encarcelados y prohibiendo hablar a la población de los sucesos de la guerra. La voz interior de Aube, degollada en 1999, a los 5 años, viendo morir a su hermana mayor y salvada gracias a hacerse la muerta, aspira a relatarle a su hija no nacida las crueldades de aquellos hombres en el pueblo de Had Chekala. Aube, ahora con veintiséis años y adoptada por Jadiya, se niega a olvidar: “Algunos saben que he vuelto de entre los muertos. Que sobreviví a mi degüello para contabilizar a las víctimas. Y a sus verdugos”.

La novela es una soberbia narración que transpira verdad en todas las historias y reflexiones de la narradora. En un viaje de vuelta a sus orígenes, Aube es rescatada por Aissa en su furgoneta, después de un accidente de carretera provocado por dos maleantes. Aissa es librero y también fue herido durante la guerra por los terroristas de las montañas. La voz de la protagonista reproduce a su vez para la “hurí”,

como ella la llama, que lleva en su vientre, el largo relato del hombre, que como un *Funes el memorioso* de Borges, recuerda cada fecha y cada número de asesinados. Con esa misma técnica de monólogo dentro del monólogo conoceremos a Hamra, una mujer secuestrada por los terroristas.

Kamel Daoud ha reconstruido la crónica violenta y prohibida con una modulación lírica que vuelve soportables las atrocidades narradas. El largo monólogo de Aube irá relatando la vida fantasmal de las mujeres bajo el peso del radicalismo islamista. Confinada en su propio interior, Aube duda si dar a luz a su hija, está

**HURÍES ES UNA NOVELA
VALIENTE, TRÁGICA Y
ÉPICA, GALARDONADA
CON EL GONCOURT
PERO PROSCRITA
EN ARGELIA**

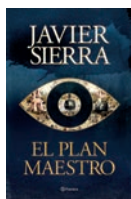
convencida de que si llega a nacer será una niña, en un mundo tan peligroso para las mujeres.

La fuerza arrolladora de *Huríes*, el trenzamiento de los testimonios del resto de los personajes, la silueta de Aube, llena de coraje dentro de su horror, las imágenes de gran fuerza descriptiva, el monólogo a veces dramático, a veces dulce de la protagonista, la esperanza final, consiguen iluminar una época sepultada y desconocida de Argelia. **LOURDES VENTURA**

G Entrevista con Kamel Daoud
en elcultural.com

Misterios de la historia, historias de misterio

Sí, como decía el clásico, la historia es la novela de los hechos y la novela es la historia de los sentimientos, Ildefonso Falcones, María Oruña y Javier Sierra han convertido este maridaje de ficción y no ficción en la mejor estrategia para arrasar en ventas y conquistar lectores. Verdaderos maestros en el arte de combinar misterio, acontecimientos del pasado y audaces hipótesis, en sus últimas obras exploran con destreza los límites entre hechos y sentimientos, entre ficción y verdad, para iluminar con acciones trepidantes y giros asombrosos nuestro presente desde un pasado remoto, incluso prehistórico



EL PLAN MAESTRO

JAVIER SIERRA

Planeta, 2025

488 páginas. 22,90 €



EL ALBATROS NEGRO

MARÍA ORUÑA

Plaza & Janés, 2025

616 páginas. 23,90 €



EN EL AMOR Y EN LA GUERRA

ILDEFONSO FALCONES

Grijalbo, 2025

763 páginas. 24,90 €

Tal es el empeño de Javier Sierra (Teruel, 1971), popularísimo autor que ha vendido en todo el mundo más de siete millones de ejemplares y que arroja en *El plan maestro* una mirada distinta y cargada de enigmas sobre el origen del arte. La novela, que comienza cuando el autor visita junto a su familia la cueva de Hornos de la Peña, en Puente Viesgo (Cantabria), nos va descubriendo insospechadas claves que desmontan la visión convencional de la pintura y la escultura. Para ello recurre a la mirada limpia de prejuicios culturales de sus dos hijos, de 7 y 8 años, y al recuerdo del encuentro que en 1990 tuvo con un misterioso personaje, Luis Fovel, coprotagonista de *El maestro del Prado*. A partir de esas experiencias y de asombrosos encuentros, Sierra irá demostrando que el arte puede volver a ser, si sabemos leerlo, una llave, una puerta al más allá.

Con más de un millón de lectores, María Oruña (Vigo, 1977) nos embarca con *El albatros negro* en un trepidante relato de aventuras y crímenes, de piratas y de guerras olvidadas, inspirado en maestros como Stevenson o Verne. Lucía, una veterana historiadora naval, cree haber encontrado en el fondo de la ría de Vigo el lugar donde reposan los restos de un codiciado galeón, *El albatros negro*, pero es asesinada. A medida que las muertes se suceden y mientras el subinspector Pietro Rivas y la inspectora Natalia Freire profundizan en el pasado, descubren que el galeón y la historia de Miranda de Quiroga, quien en vísperas de la batalla de Rande (1702) tuvo que elegir si ser la primera entomóloga de la historia o defender su patrimonio de la armada angloholandesa, son las claves para resolver el enigma.

Por su parte, Ildefonso Falcones y sus seis millones de lectores se aventuran en el final de la Edad Media y comienzos del Renacimiento con *En el amor y en la guerra*. Tercera entrega de la legendaria *La catedral del mar*; en ella se narra la tormentosa historia de Arnau Estanyol, conde de Navarres y nieto del protagonista de *La catedral...*, que a sus veinticinco años es general de los ejércitos del rey Alfonso de Aragón y será determinante en la conquista del reino de Nápoles. Sin embargo, Estanyol cae en desgracia ante el monarca, ve cómo medran sus enemigos y sufre ataques y sevicias de todo tipo.

NURIA AZANCOT



JOSE M. MIGUEL



BELEN FERNANDEZ



JOAN TOMÁS

DE ARRIBA ABAJO, JAVIER SIERRA, MARÍA ORUÑA E ILDEFONSO FALCONES

Media y comienzos del Renacimiento con *En el amor y en la guerra*. Tercera entrega de la legendaria *La catedral del mar*; en ella se narra la tormentosa historia de Arnau Estanyol, conde de Navarres y nieto del protagonista de *La catedral...*, que a sus veinticinco años es general de los ejércitos del rey Alfonso de Aragón y será determinante en la conquista del reino de Nápoles. Sin embargo, Estanyol cae en desgracia ante el monarca, ve cómo medran sus enemigos y sufre ataques y sevicias de todo tipo.

Círculos concéntricos

Esplendor y laberinto

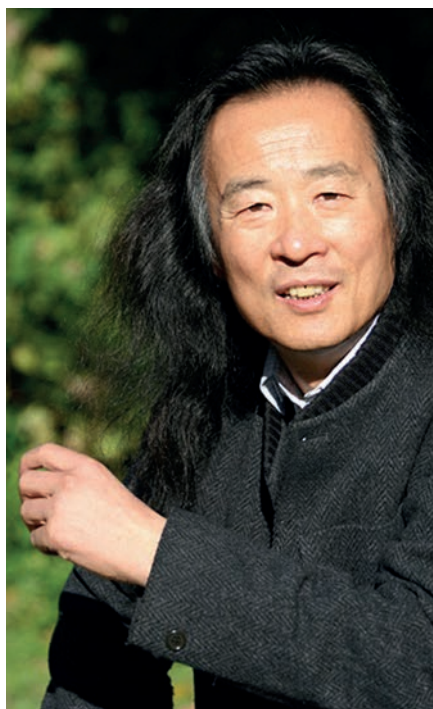
Resulta curioso que ninguno de los paratextos de *Círculos concéntricos*—ni la contracubierta ni el prólogo, breve pero iluminador— mencione a Ezra Pound, cuyos *Cantares* tanto tienen que ver con este libro. El propio poeta explicita este vínculo en el prólogo de la edición británica de 2005 (no incluido, por cierto, en esta edición española). Allí venía a decir que solo en su traducción al chino la gran obra de Pound encontraba su hogar definitivo. Y esto es así porque los *Cantares*, lejos de ser un poema épico, es un poema que “borra la historia [...] rompiendo con las limitaciones del tiempo [...] y abrazando todas las culturas, de norte a sur y de este a oeste”.

La lengua china, que carece de conjugación verbal—sus verbos no cambian de forma para indicar tiempo, labor propia de partículas y adverbios temporales—, “completa el deseo de Pound de romper con el control diacrónico del inglés”. Es un argumento sugerente, pero si lo cito aquí es porque nos da una idea precisa del impulso que mueve este libro. En palabras de su autor: “el espacio poético de *Círculos concéntricos* se consigue precisamente borrando el tiempo, a fin de subrayar el carácter invariable de la condición humana”. El propósito es enfocar esa realidad “profunda” y observar cómo los seres humanos acceden a ella a través del lenguaje.

Yang Lian (nacido en Berna, Suiza, en 1955) forma parte, junto con Bei Dao, Gu Cheng o Mang Ke, del grupo de los Poetas Brumosos, que a finales de la década de 1970 rompieron con la poesía oficial y las restricciones de la Revolución Cultural, de la que muchos habían sido víctimas. El mismo Lian pasó tres años en un campo de reeducación, donde se dedicó, entre otras servidumbres, a cavar tumbas. En 1977, ya en Pekín, gravitó en torno a la revista *Jintian* [Hoy] y publicó sus primeros poemas, *Norlang* (1983) y *Bampo* (1985). La masacre de la plaza de Tiananmén lo sorprendió dando recitales y conferencias en Nueva Zelanda, y desde en-



YANG LIAN
Varios traductores
Visor, 2025
148 páginas. 14 €



ARCHIVO DEL AUTOR

RUINAS (FRAGMENTO)

escribe de memoria la pasión que no
[puede seguir derrumbándose
eres conducido a este rincón muerto
un puente no puede romper lo que no siquiera
[tiene palabras
tú cuya oscuridad garantiza tu falta de lugar
siéntate aquí espera hasta obtener
tu propia venganza atesorada hace mucho

tonces ha vivido en el exilio; un exilio relativo, pues sus libros se siguen publicando en China—con limitaciones— y hace visitas ocasionales al país para dar clase y leer su obra. Actualmente vive a caballo entre Londres y Berlín.

Yang Lian empezó a escribir *Círculos concéntricos* en 1994, animado por “mi conciencia de los lazos de sangre todavía traicioneros entre la realidad de China y la naturaleza de la lengua china”. El resultado es un libro denso, difícil, que vuelve una y otra vez sobre el lu-

gar del crimen en una espiral de imágenes flotantes que desafía nuestros hábitos de lectura lineal: “al ayer le falta una gota de solución fijante / las fosas nasales huelen / la luz solar va muy lejos en la textura de ropa vieja / una autobiografía acumula el tóxico del tiempo”. El trabajo de los traductores es más que notable, pero nace con una limitación crucial, que es tomar como punto de partida la versión inglesa realizada por Brian Holton y Agnes Chan. Las seis partes del libro (tres capítulos iniciales más tres secciones de siete poemas cada una, “Conversar”, “Tierra” y “Pulgada”) exhiben una escritura inquisitiva, con imágenes por lo general de corte expresionista que se llaman y complementan a distancia, dibujando una red elocuente pero—en última instancia— enigmática.

Llegamos así a “Rondó y contrapunto”, donde el poeta reelabora la forma japonesa del *haibun*—mezcla de prosa y verso— para hacer memoria y elaborar un recuento de precursores: Petrarca, Bertolt Brecht, Ezra Pound, Borges, Ban Goo... “Nadie puede escapar de un fresco poema sombrío”, concluye. Habitar este libro no es cosa fácil, pero nadie que abra la puerta y se interne con decisión se sentirá defraudado.

JORDI DOGE

Amistad. Un ensayo compartido

La química del carbono

La amistad no es una ciencia exacta. Hay amigos que, sin haber estado presentes en los grandes hitos de tu vida, te acompañan siempre y otros con los que compartiste momentos inolvidables y de pronto se esfuman. Estas relaciones tienen intensidades distintas y están sujetas a la lógica de la contingencia. El neurocientífico Mariano Sigman (Buenos Aires, 1972) y el escritor Jacobo Bergareche (Londres, 1976) eran vecinos en Chamartín cuando una partida de mus unió sus cami-

nos. Planearon convocar a setenta y cinco personas para charlar durante cinco intensos días sobre la amistad. El



**MARIANO SIGMAN
Y JACOBO BERGARECHE**

Debate y Libros del Asteroide, 2025
208 páginas. 19,90 €

resultado del estimulante propósito es un hermoso libro cuajado de anécdotas y curiosidades como la de la “química del carbono”, ese elemento que dispara el deseo de la amistad, o la que atañe a Rosa Montero: la escritora y periodista cree que solo los perros que igualan o superan los 30 kilos pueden convertirse en amigos.

La fuerza del testimonio impulsa un texto que se apoya en obras y autores clásicos —*La epopeya de Gilgamesh*, Aristóteles, Montaigne...— para cohesionar la reflexión acerca de las habilidades sociales, la sincronía —¿qué hace falta tener en común para ser amigos?—, la lealtad, la traición y condicionantes como el ses-

go social o cultural y el sexo: ¿cómo gestionar el deseo en la amistad? ¿Y si lo quiere una parte y la otra no? A pesar del diálogo que cose el libro, prevalece el elogio a las “amistades asimétricas” en las que no se pide nada a cambio. Bajo la premisa de que “la amistad se puede aprender”, aunque “no hay imperativos ni reglas precisas”, se derriban mitos como el de la amistad imposible con un ex y, por supuesto, con personas del mismo sexo. Jorge Freire, La Bien Querida, Marta Nieto o Jorge Drexler son algunos de los nombres conocidos que participan en esta conversación, de la que emanan amargas experiencias y bellísimas historias. **MIGUEL CANO**

**TEATROS
del CANAL**

2024/2025



**AMOS GITAI /
LA COLLINE
THÉÂTRE NATIONAL
House**

Teatro
25 y 26 de abril

VENIA ENTRADAS
teatrosdelcanal.com

**Comunidad
de Madrid**

La Segunda Guerra Mundial ha sido el conflicto más grande vivido por la humanidad. Lo acredita la cifra de vidas perdidas, entre 50 y 100 millones, aparte de las víctimas indirectas, heridos, mutilados y refugiados. Los cambios geopolíticos que provocó la gran conflagración nos hablan de que nada volvió a ser igual que antes. La Guerra Fría, en realidad el enfrentamiento entre los Estados que habían sido aliados ocasionales contra el nazismo, se apoderó del mundo, generando guerras locales, el desarrollo de otros totalitarismos y la endémica fragilidad de los sistemas democráticos; todo bajo la amenaza del apocalipsis nuclear.

Es conveniente recordarlo, como señala Miguel Ángel Santamarina (Burgos, 1972) al comienzo de este libro, pero quizá sea más propio hacerlo ahora que, frívolamente, algunos políticos convertidos en profetas aficionados hablan de la posibilidad inminente de una Tercera Guerra. En todo caso y alejándonos de presentismos oportunistas, lo cierto es que la Segunda Guerra Mundial comenzó por la alianza de dos dictaduras que compartían una visión tan agresiva de las relaciones inter-

La guerra que cambió el mundo

La cara B de la II Guerra Mundial



MIGUEL ÁNGEL SANTAMARINA

Ediciones B, 2025

509 páginas. 24,90 €

nacionales como represivas eran sus políticas domésticas.

Por todo lo dicho, la Segunda Guerra Mundial no deja de estar de actualidad, como refleja este libro que se suma al

centón de títulos. Ahora bien, esta obra no aspira a explicar la historia del conflicto. Se trata de una selección de efemérides relacionadas con una guerra

tecnológicamente sofisticada, que involucró a la población civil como ninguna otra y que incluyó políticas de destrucción de las vidas de dimensiones desconocidas hasta entonces. Teniendo en cuenta todo ello, compone un mosaico de escenas de muy diverso registro que aproxima al lector a la realidad compleja de un conflicto total.

La particular estructura de la obra permite una lectura fragmentada de cada acontecimiento y el acercamiento directo a sus protagonistas desde perspectivas poco convencionales. El autor ha sabido elegir los temas

y, más aún, la manera de presentarlos, tareas complejas dada la masa enorme de sucesos susceptibles de ser tenidos en cuenta. Una virtud de la obra es que combina hechos de armas relevantes, como las grandes batallas, con microhistorias, pequeñas páginas personales cosidas sobre el marco de la conflagración. En todas las historias mínimas que tejen la gran historia de la guerra el autor ha elegido la perspectiva de los protagonistas, sean conocidos generales o políticos o soldados

y civiles, hombres o mujeres más o menos anónimos colocados por las circunstancias en el centro de una constelación de dramas cuyas dimensiones solo pueden medirse porque afectaron a las biografías de sus involuntarios actores. Acercando y alejando constantemente el foco de esta manera, Santamarina nos proporciona matices poco habituales, sugerentes siempre. Además, se ha servido de un estilo de escritura equilibrado entre el rigor informativo y la agilidad narrativa,

**SANTAMARINA EMPLEA
UN ESTILO DE ESCRITURA
EQUILIBRADO ENTRE EL
RIGOR Y LA AGILIDAD
NARRATIVA**

con lo cual logra mantener la atención y provoca que el lector sienta el deseo de profundizar sobre la efeméride en cuestión. Esa es siempre la virtud de un buen libro. Precisamente por ello se podría haber incluido un índice de las efemérides que facilitase las búsquedas. Falta esto, pero la obra contiene otros instrumentos útiles, como una amplia bibliografía que invita a leer más, así como una relación de sitios web, algo que con mayor frecuencia aparece incluso en trabajos académicos. Debe resaltarse un listado de películas y series sobre la Segunda Guerra Mundial, porque también la ficción puede servir para conocer el pasado, teniendo en cuenta de que la guerra entre 1939 y 1945 sigue siendo un filón de producciones gran calidad. **ADOLFO CARRASCO**



JEOSM

De la democracia en Hispanoamérica

Una crisis perpetua

Es lugar común afirmar que la democracia liberal, un sistema de gobierno caracterizado por el Estado de Derecho, las libertades individuales y la separación de poderes, está en crisis. Y es difícil negarlo en los últimos tiempos. Pero esa novedad no lo es en un territorio—más cultural que geográfico—que conocemos como Hispanoamérica, donde la crisis de la democracia ha sido y es permanente desde las independencias de las antiguas colonias españolas. Las excepciones son escasas.

**SANTIAGO MUÑOZ MACHADO**

Taurus, 2025

1.008 páginas. 39,90 €

A diseccionar las dificultades del arraigo democrático liberal en Hispanoamérica ha dedicado Santiago Muñoz Machado (Pozoblanco, 1949) este espléndido y minucioso volumen, que se une a una bibliografía tan ambiciosa y ecléctica como brillante. Ha publicado libros jurídicos, ensayos históricos como *Informe sobre España* (que le valió el Premio Nacional de Ensayo) o *Hablamos la misma lengua* (con el que ganó el Premio Nacional de Historia). Y también biográficos, como el dedicado a Cervantes. El autor es director de la Real Aca-

demia Española, pero también preside la Asociación de Academias de la Lengua Española.

Si se habla de Bolívar y otros caudillos del siglo XIX hispanoamericano y su escepticismo democrático no es tanto para recrearse en la controvertida figura del así llamado Libertador y otros como él (ya suficientemente analizadas) como para intentar entender por qué sus figuras y sus ejemplos inspiran hoy proyectos autoritarios y populistas como los de Venezuela o Nicaragua. O para buscar las raíces de un autoritarismo nostálgico que tuvo su reflejo en la acendrada costumbre de los golpes de Estado y el peso de los ejércitos en la vida pública.

Una línea de puntos sigue uniendo a los Maduro, Ortega y otros (como antes a los Pinochet y los Videla) con la historia de las independencias americanas, el papel de los caudillos y de las élites criollas, y, antes, con la propia realidad colonial y sus excesos, inútiles de esconder detrás de ninguna Leyenda Negra.

Comienza Muñoz Machado con una idea central, que tiene su reflejo en un presidencialismo mesiánico demasiado habitual, así como en la demanda de hombres fuertes que pongan orden en el caos y en una querencia frecuente por las asambleas constituyentes con enfoques experimentales, ale-



ESTEBAN PALAZUELOS

**UNA LÍNEA DE PUNTOS
SIGUE UNIENDO A LOS
MADURO, ORTEGA...
CON LA HISTORIA DE
LAS INDEPENDENCIAS
AMERICANAS**

jados de las tradiciones jurídicas liberales: “se ha adoptado, donde la han aceptado, la decisión de renovar la democracia representativa partiendo de la conclusión de que es una forma de gobierno que no ha llegado a adaptarse a las peculiaridades del subcontinente”. Una conclusión que el autor discute. Ese es uno de los objetivos de-

clarados del libro: negar que haya una inadecuación del sistema democrático a las peculiaridades latinas. Las responsabilidades y los responsables están en otro lado. La historia que recrea nos da muchas pistas.

Empezando por el mencionado papel de las élites criollas tras las independencias. Y entra aquí Muñoz Machado en una cuestión que levanta todavía hoy polémicas políticas no menores entre España y América Latina. Es el caso de la demanda de perdón que el entonces presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, pidió por carta al rey Felipe VI. ¿Es España responsable? ¿Lo son las élites que gestionaron las nuevas repúblicas?

Lo que tiene claro el autor es que los vínculos afectivos, culturales, económicos y político-jurídicos deben estar por encima de unas polémicas que no llevan a ningún lado. España no es hoy la causa de la perenne crisis democrática latinoamericana. Antes al contrario, su desempeño en los últimos 50 años marca un camino de progreso. Bien lo saben los millones de latinoamericanos que viven o ven en nuestro país una tierra de progreso para sus vidas. Más vale centrarse en los retos compartidos que en querellas antiguas que solo alimentan un resentimiento estéril en el mejor de los casos, y una regresión democrática y una inestabilidad social en el peor. **ANTONIO G. MALDONADO**

C Entrevista con Santiago Muñoz Machado en elcultural.com

El fascista que De Gaulle necesitaba

Se publica en español el ensayo clásico de Alice Kaplan sobre el caso Brasillach y la importancia de su ejecución para la construcción de la Francia gaullista. Fascista y antisemita irredento, Brasillach fue uno de los pocos escritores franceses ejecutados por prestar su pluma al invasor alemán.

Agosto, 1944. Es una noche cálida en París. En los jardines del Instituto Alemán, sede oficiosa del colaboracionismo francés, se sirve la última cena antes de la Liberación. La ciudad lleva ocupada cuatro años y muchos de los que se pusieron al servicio del invasor han huido o huirán en las próximas horas: los más notables—Céline, entre ellos—a un castillo de Sigmaringen, Alemania, con el gobierno de Vichy, que aún boqueará unos meses antes de desaparecer.



EL CASO BRASILLACH

ALICE KAPLAN

Traducción de Francisco Campillo

Fórcola, 2025

424 páginas. 32,50 €

El ambiente es fúnebre. Uno de los asistentes, un intelectual menudo y locuaz, con gafas redondas y un mechón sudoroso pegado a la frente, insiste en que no se irá de la ciudad. Hasta 1943 ha sido redactor jefe de *Je Suis Partout*, órgano del fascismo francés, y desde allí ha arremetido contra los judíos, ha denunciado a miembros de la Resistencia y ha instado a la ejecución de comunistas. El hombre está sentado con el director del instituto, Karl Epting, y con el censor alemán, Gerhard Heller. Pronto el tiempo en el que ha “cohabitado” con los alemanes será solo, como él mismo escribirá, un “dulce recuerdo”.

El 17 de agosto, dos días antes de que estalle la insurrección popular contra los ocupantes, este hombre irá al teatro, a ver *A puerta cerrada*, de Sartre, y allí oírá decir a un actor: “El infierno son los otros”. Al día siguiente dará los últimos retoques a una antología de poesía

griega que lleva meses preparando y, horas después, poco antes de que la multitud salga a la caza del colaboracionista, se mudará a una buhardilla secreta. “Los judíos han vivido en armarios durante casi cuatro años, ¿por qué no imitarlos?”, escribirá en su diario.

Un mes más tarde, al entregarse, Robert Brasillach (1909-1945) ya era uno de los colaboracionistas más buscados de París. Sus invectivas no eran

peores que las de Céline o La Rochelle—por citar dos casos modélicos—, pero él iba a convertirse en el mártir de su causa. Era muy conocido. No había dudas de su entrega al invasor y, por tanto, de su traición a Francia.

Este cargo, el de traición, fue el que lo llevó ante el pelotón de fusilamiento seis meses después de presentarse en comisaría. Hoy, al leer sus textos, escandalizan sobre todo las





EL ESCRITOR ROBERT BRASILLACH,
A LA IZQUIERDA, JUNTO A
JACQUES DORIOT, EN EL FRENTE
DEL ESTE (1943)

andadas antisemitas, pero en aquel momento, con la guerra aún en marcha, la traición a la República (según él, “una vieja puta sífilítica, empapada de pachuli e infectada de candidiasis”) y el apoyo al ocupante justificaban su condena. Nunca pudo probarse que sus señalamientos en *Je Suis Partout* fuesen la causa directa de ninguna ejecución.

Pero si algo inquieta de la trayectoria de Brasillach es su

inquebrantable fanatismo. A diferencia de otros colaboracionistas, a él, niño prodigio de la literatura y crítico famoso antes de los treinta, no le movían intereses espurios, sino la convicción de estar en el lado correcto de la historia. “Creía que mis artículos eran útiles para mi país”, dijo en el juicio. Apoyado en el estrado, enumeró, con la destreza retórica del *norma-lien* que era, las ideas de las que, a esas alturas—finales de 1944—

segua convencido. Su antisemitismo, dijo, era previo a la guerra y entroncaba—no le faltaba razón—con una “arraigada tradición francesa”. Creía que la República y sus líderes—Mandel, Blum, Reynaud: en sus piezas más vitriólicas había fantaseado con verlos muertos a todos—eran culpables de la derrota, y que la Resistencia, a la que persiguió sin descanso, estaba contaminada por maleantes y extranjeros (extranjeros quería decir judíos).

Brasillach manifestaba una doble cara de tintes casi patológicos. Era un crítico sagaz y un novelista sensiblero, pero también un articulista bronco y violento.

Alice Kaplan (Mineápolis, 1954), autora de este estudio imprescindible del colaboracionismo francés, señala cómo la crueldad de sus textos políticos fue impregnando su estetizante obra literaria. Y repasa también sus confusas posturas políticas, que él defendió—para horror de su abogado, que centró la defensa en ponderar al literato que se perdería Francia si lo ejecutaban—durante su juicio.

Como todo fascista francés, cabalgaba una contradicción irresoluble. Era un patriota que lamentaba la derrota de su país, pero a la vez pintaba su patria como un lugar decadente y corrupto, y ensalzaba a Alemania como modelo de pureza con el que fundirse. Su nacionalismo, como todos los nacionalismos, obviaba la cuestión de cómo convivir con otros nacionalismos.

Pese a todo, una vez dictada la sentencia, no pocos escritores—algunos, como Mauriac, víctimas de sus señalamientos públicos—intentaron frenar la

ejecución. Albert Camus demostró su altura moral y firmó la petición de indulto, pese al “desprecio” que sentía por Brasillach, para manifestar su rechazo a la pena de muerte. Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir no firmaron; tampoco Picasso, que obedeció la directriz del Partido Comunista.

De Gaulle rechazó la petición. Más tarde, sin nombrar a Brasillach, escribió que “en la literatura, como en todo, el talento confiere responsabilidad”. Pero lo cierto es que, como señala Kaplan, solo cinco escritores fueron ejecutados por prestar su talento a la propaganda. Y desde luego fueron muchos más los que apoyaron en la prensa francesa la ocupación alemana.

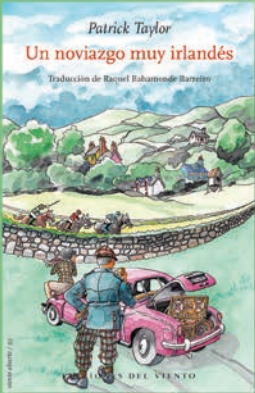
La ejecución de Brasillach, dice Kaplan, cumplió una función simbólica: “En el aspecto

BRASILLACH ERA UN PATRIOTA QUE LA- MENTABA LA DERROTA DE SU PAÍS, PERO ENSALZA- BA A ALEMANIA COMO MODELO DE PUREZA

literario, sirvió para reforzar la importancia de la palabra escrita en un tiempo en que Francia necesitaba reconstruir su élite intelectual”. Juan Manuel de Prada, en la introducción, delimita su función política: “Brasillach fue el chivo expiatorio que De Gaulle necesitaba para poder instaurar su genial ficción política de una Francia mayoritariamente resistente frente a una minoría rectora colaboracionista”. **ALBERTO GORDO**

FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	POR SI UN DÍA VOLVEMOS	-/1			
	María Dueñas (Planeta)				
2	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS	4/16			
	David Uclés (Siruela)				
3	OPOSICIÓN	2/4			
	Sara Mesa (Anagrama)				
4	EL ALBATROS NEGRO	3/4			
	María Oruña (Plaza & Janés)				
5	EN EL AMOR Y EN LA GUERRA	6/6			
	Ildefonso Falcones (Grijalbo)				
6	LAS FUERZAS CONTRARIAS	1/4			
	Lorenzo Silva (Destino)				
7	EL PLAN MAESTRO	5/5			
	Javier Sierra (Planeta)				
8	LA ASISTENTA	7/38			
	Freida McFadden (Suma)				
9	SOLAS EN EL SILENCIO	-/1			
	Silvia Intxaurren (Harper Collins)				
10	JOTADÉ	13/3			
	Santiago Díaz (Alfaguara)				
11	¡MÁRTIR!	-/1			
	Kaveh Akbar (Blackie Books)				
12	LA MALA COSTUMBRE	-/61			
	Alana S. Portero (Seix Barral)				
13	CONTRAPASO. MAYORES, CON REPAROS	-/1			
	Teresa Valero (Norma)				
14	HASTA QUE EMPIEZA A BRILLAR	18/3			
	Andrés Neuman (Alfaguara)				
15	UN FUTURO PROMETEDOR	10/3			
	Pierre Lemaitre (Salamandra)				
16	HOMBRE CAÍDO	8/4			
	Fernando Aramburu (Tusquets)				
17	LA VEGETARIANA	12/25			
	Han Kang (Random House)				
18	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA	-/28			
	Julia Navarro (Plaza & Janés)				
19	VICTORIA	17/21			
	Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)				
20	LAS QUE NO DUERMEN NASH	16/20			
	Dolores Redondo (Destino)				

NO FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS	-/1			
	Nazareth Castellanos (Siruela)				
2	RETRATOS DE JAZZ	1/4			
	Haruki Murakami/Makoto Wada (Tusquets)				
3	EL ESPAÑOL QUE ENAMORÓ AL MUNDO	3/6			
	Ignacio Peyró (Libros del Asteroide)				
4	FRANCO	2/6			
	Julián Casanova (Crítica)				
5	ESCALERA INTERIOR	4/8			
	Almudena Grandes (Tusquets)				
6	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE...	5/28			
	Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)				
7	EL DÍA QUE INVENTAMOS LA REALIDAD	-/1			
	Javier Argüello (Debate)				
8	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	8/174			
	Viktor Frankl (Herder)				
9	AMISTAD. UN ENSAYO COMPARTIDO	-/1			
	Jacobo Bergareche/Mariano Sigman (Debate)				
10	UNA TEORÍA CRÍTICA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL	-/1			
	Daniel Innerarity (Galaxia Gutenberg)				
11	CARMEN MARTÍN GAITE. UNA BIOGRAFÍA	-/1			
	José Teruel (Tusquets)				
12	RUSIA CONTRA EL MUNDO	7/4			
	Marc Marginedas (Península)				
13	DE HIJA A MADRE, DE MADRE A HIJA	13/4			
	Carmen Martín Gaité (Siruela)				
14	FUROR BOTÁNICO	-/1			
	Laura Agustí (Lumen)				
15	LA PASIÓN DE LOS EXTRAÑOS	9/5			
	Marina Garcés (Galaxia Gutenberg)				
16	CURANDO EL MUNDO. DIARIO DE UN CIRUJANO NÓMADA	6/4			
	Diego González Rivas/María Ferreira (Plaza & Janés)				
17	ÓRBITAS	10/9			
	Sara García Alonso (Ediciones B)				
18	TIERRA BALDÍA. UN MUNDO EN CRISIS PERMANENTE	11/3			
	Robert D. Kaplan (RBA)				
19	FLORES DE PAPEL	12/6			
	Ebbaba Hameida (Península)				
20	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS...	14/28			
	Raquel Peláez (Blackie Books)				



Patrick Taylor
Un noviazgo muy irlandés
Traducción de Raquel Bahamonde Barreiro

Un noviazgo muy irlandés

Patrick Taylor

OTRA AVENTURA DE UN MÉDICO RURAL EN IRLANDA

EDICIONES DEL VIENTO

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LA HABITACIÓN DE LAS AHOGADAS	-/1
	Alana S. Portero (La Bella Varsovia)	
2	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	1/84
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
3	ANTOLOGÍA POÉTICA	2/84
	Federico García Lorca (Micomicona)	
4	MISERABLE VEJEZ	7/6
	Luis Antonio de Villena (Visor)	
5	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	3/103
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
6	POESÍA COMPLETA	4/142
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
7	LIBRO DE LOS PLACERES	6/6
	Marta Soliño (Lunweg)	
8	POESÍA COMPLETA	9/3
	Julio Cortázar (Alfaguara)	
9	LAS IGNORANCIAS	17/2
	Javier Velaza (Visor)	
10	DONDE VIVEN LAS MUSAS	5/51
	Valeria Dos Santos/Mariela Dos Santos (GreateSpace)	
11	ME MUERO, TE QUIERO	8/6
	Perla Zúñiga (Blatt & Ríos)	
12	POESÍA COMPLETA	10/24
	Gata Cattana (Aguilar)	
13	LOS ÚLTIMOS PIELS ROJAS	12/3
	Juan José Téllez (Renacimiento)	
14	POESÍA COMPLETA	16/5
	Mariluz Escribano Pueo (Cátedra)	
15	LA ESCALA DE MOHS	11/63
	Gata Cattana (Aguilar)	
16	ANTOLOGÍA POÉTICA. DEL RAYO AL VIENTO	13/5
	Miguel Hernández (Micomicona)	
17	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	14/57
	Mario Benedetti (Visor)	
18	MIENTRAS PASAN OTRAS COSAS	15/2
	Román de Castro (Manos de Pan)	
19	LAS COSAS DEL CAMPO	19/11
	José Antonio Muñoz Rojas (Renacimiento)	
20	DEVOCIONES. POESÍA REUNIDA	20/2
	Mary Oliver (Lumen)	

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LA RATONERA	10/25
	Agatha Christie (Austral)	
2	EL EXTRANJERO	15/13
	Albert Camus (Debolsillo)	
3	NACIDOS DE LA BRUMA. ED. ESPECIAL	-/1
	Brandon Sanderson (B de Bolsillo)	
4	LA GRIETA DEL SILENCIO	2/4
	Javier Castillo (Debolsillo)	
5	LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHE	3/42
	Matt Haig (AdN)	
6	LA PACIENTE SILENCIOSA	4/81
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
7	EL BRILLO DE LAS LUCIÉRNAGAS	1/25
	Paul Pen (Debolsillo)	
8	EL ARTE DE SER NOSOTROS	5/19
	Inma Rubiales (Booket)	
9	UN MUNDO FELIZ	11/16
	Aldous Huxley (Debolsillo)	
10	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	7/81
	Joël Dicker (Debolsillo)	
11	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO	6/9
	Taylor Jenkins Reid (Books4pocket)	
12	LAS HIJAS DE LA CRIADA	-/1
	Sonsoles Ónega (Booket)	
13	CUENTOS PARA ENTENDER EL MUNDO	-/1
	Eloy Moreno (B de Bolsillo)	
14	ESPERANDO AL DILUVIO	13/14
	Dolores Redondo (Booket)	
15	MALDITA ROMA	16/18
	Santiago Posteguillo (B de Bolsillo)	
16	LA ENFERMERA DE AUSCHWITZ	8/24
	Anna Stuart (Newton Compton)	
17	EL ESPEJISMO	14/7
	Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Booket)	
18	EL ALIENTO DE LOS DIOSES	19/2
	Brandon Sanderson (B de Bolsillo)	
19	CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA	18/33
	Gabriel García Márquez (Debolsillo)	
20	LA HABITACIÓN DE INVITADOS	17/5
	Dreda Say Mitchell (Newton Compton)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	1/14
	Alba Cardalda (Vergara)	
2	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	2/52
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
3	HÁBITOS ATÓMICOS	6/167
	James Clear (Diana)	
4	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	5/54
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
5	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	4/169
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
6	SUEÑA, VISUALIZA, CREA	-/1
	Curro Cañete (Planeta)	
7	SER FELIZ ES FÁCIL	3/6
	Borja Vilaseca (Vergara)	
8	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	7/171
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
9	TU MIEDO ES TU PODER	8/7
	María Esclapez (Bruguera)	
10	EL PODER DEL AHORA	10/208
	Eckhart Tolle (Gaia)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

El ocaso del escritor blanco (1)

El pasado 7 de diciembre, *The New York Times* publicó un artículo de opinión de David J. Morris, profesor de escritura creativa, bajo un título chocante: “La desaparición de los hombres de letras debería preocupar a todos”. Morris recordaba un tuit de la novelista Joyce Carol Oates del año 2022 en que decía: “Un amigo, agente literario, me dijo que ni siquiera consigue que los editores lean las primeras novelas de jóvenes escritores blancos, por muy buenas que sean”. ¿La razón? “En las últimas dos décadas, la ficción literaria se ha convertido en una actividad mayoritariamente femenina. Cada vez más, las novelas son escritas y leídas por mujeres”. El pasado año, más de tres cuartas partes de los libros de ficción más vendidos eran obra de mujeres, según *The New York Times*.

A estas estimaciones hay que sumar las mucho más sorprendentes que vuelca el periodista cultural Jacob Savage en la revista estadounidense *Compact*. En un artículo publicado el pasado 25 de marzo bajo el título “El escritor blanco desaparece”, Savage dice que “es bastante fácil rastrear el declive de los jóvenes blancos en las letras estadounidenses: basta con consultar las listas de los mejores libros de ficción del *New York Times*”. En 2012, incluían siete hombres blancos estadounidenses menores de cuarenta y tres años (el límite actual para ser *millennial*); en el año 2013, seis; en 2014, seis. “Para 2021, no había ningún *millennial* blanco. No hubo ninguno en 2022, y solo uno en 2023 y 2024 (desde 2021, solo dos de los 72 *millennials* incluidos eran hombres blancos). No hubo *millennials* blancos en la lista de ficción de fin de año de *Vulture* de 2024, ninguno en la de *Vanity Fair* ni en la de *The Atlantic*. *Esquire*, una revista aparentemente dirigida a hombres *millennials*, ha incluido a cincuenta y tres escritores de ficción *millennial* en sus listas de libros de fin de año desde 2020. Solo uno era un hombre blanco estadounidense”.

Sigo con las alucinantes estadísticas que enumera Savage, relativas todas a Estados Unidos: “A lo largo de la década de 2010, el acceso a la literatura para hombres blancos se vio prácticamente interrumpido. Entre 2001 y 2011, seis ganaron el premio Young Lions de la Biblioteca Pública de Nueva York para novela debut. Desde 2020, ni un solo hombre blanco ha sido nominado (de un total de veinticinco nominaciones). La última década ha visto setenta finalistas para el Premio a la Primera Novela del Centro de Ficción, y, una vez más, ningún *millennial* estadounidense blanco heterosexual. De los catorce finalistas *millennials* para el Premio Nacional del Libro durante ese mismo período, ninguno es hombre blanco. La Beca Wallace Stegner de Stanford, una plataforma de lanzamiento para jóvenes escritores, actualmente no cuenta con ningún becario de ficción y poesía blanco (de veinticinco becarios de ficción desde 2020, solo uno era un hombre blanco). Tal vez lo más sorprendente es que ni un solo hombre blanco estadounidense nacido después de 1984 ha publicado una obra de ficción literaria en *The New Yorker*”.

Debo a Rodrigo Fresán, infatigable proveedor de este tipo de noticias (y muchas otras), la lectura de los dos artículos citados, que remiten a otros varios en que se discurre de un modo u otro sobre el acelerado retroceso de la vieja hegemonía de los escritores blancos.

La creciente diversidad racial y cultural y el imparable avance de las mujeres en el campo de la escritura no pueden ser despachados como modas pasajeras, ni mucho menos atribuidos al ascendente de lo *woke*. Como observa Jacob Savage, eso podría explicar la ausencia de escritores blancos en las listas de premios, pero no por qué éstos parecen estar fracasando tan rotundamente en conectar con el espíritu de la época. El fenómeno requiere reflexiones de mucho más calado. Trataremos de proponer alguna. ●

**LA CRECIENTE DIVERSIDAD
RACIAL Y CULTURAL Y EL
IMPARABLE AVANCE DE LAS
MUJERES EN EL CAMPO DE
LA ESCRITURA NO PUEDEN
SER DESPACHADOS COMO
MODAS PASAJERAS**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA
EN PDF **POR SOLO 25 € AL AÑO**





Maruja Mallo: mitad ángel, mitad marisco

Es la pintora más importante del surrealismo español. *Maruja Mallo: máscara y compás*, la mayor retrospectiva que se le ha hecho nunca, reivindica, ahora en el Centro Botín y en octubre en el Museo Reina Sofía, una obra comprometida que redescubre lo popular desde el realismo mágico. Más allá del personaje, celebramos a la creadora ultramarina que reinventa el Arte Nuevo defendido por Ortega y Gasset.



© MARUJA MALLO, VEGAP, SANTANDER, 2024

Cruce de luciérnaga y ciempiés, brujita joven con cara de pájaro, nadadora sumergida, monstruo y tragedia. Mucho se ha escrito sobre la Mallo. Dalí afirmó que era “mitad ángel, mitad marisco” y Lorca que su pintura contenía “toda la imaginación, emoción y sensualidad del mundo”. Ortega y Gasset la apadrinó en 1928 ofreciéndole exponer sus famosas *Verbenas* (1927-1928) –“creaciones mágicas de medidas exactas”, como ella las definió; abigarra-

das composiciones centrípetas donde ridiculiza lo popular y la españolidad– en la sede de la *Revista de Occidente*.

Maruja Mallo ha sido, sin duda, la pintora más importante del surrealismo español (André Bretón le compró *Espan-tapájaros* en 1932 afirmando que era “una de las grandes obras del surrealismo”) y esta se nos presenta como una muestra histórica, la más importante desde la que produjo el CGAC en el año 1993.

A pesar de su polémica exposición pública, donde el personaje eclipsaba a la artista, ella mantenía su privacidad oculta bajo gruesas capas de maquillaje. Una máscara protectora que, al final de su vida, se fundiría con su propio rostro. Poco se sabe realmente de su intimidad, más allá de las anécdotas que alimentaron a un personaje asilvestrado y procaz, emblema del escándalo, icono de la movida de los ochenta, de labios pintados de intenso carmín y sombra de ojos azul turquesa.

Sabemos que esta gallega cosmopolita nace en Viveiro (Lugo) el día de Reyes de 1902 en el seno de una familia de catorce hermanos, y que los constantes traslados de su padre, funcionario de aduanas, le ofrecen la oportunidad de residir en varias ciudades. Al llegar a Madrid en 1922 se matricula en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, siendo la primera mujer en aprobar sus exámenes y la primera en ser admitida. Su talento había fascinado a su padre, quien la apoyó a ella y a su hermano, el escultor Cristino Mallo, en su vocación artística.



NOVELAR LA PINTURA

Siruela publica una novela que dibuja un paisaje emocional a través del soliloquio de la propia Mallo. Ya postrada en la cama de un hospital recuerda emociones de su vida y el *zeitgeist* histórico. En esta segunda aproximación a Maruja Mallo (una reescritura de *Objetos extraviados*, Lumen, 1995), Ana Rodríguez Fischer recrea, con un delicado lirismo, su apasionante vida.

En la Academia de San Fernando coincide con Dalí y se hacen íntimos. Un día, mientras pasean por la Puerta del Sol junto a Lorca y a Margarita Manso, deciden quitarse los sombreros porque “les congestionaban las ideas” –así lo cuenta la propia artista en una entrevista televisiva del año 92 que pueden encontrar en YouTube–. Es entonces cuando un grupo de muchachos les ape-

drean, lo que les obliga a huir por la boca del metro. Así nacen las Sinsombrero, esas mujeres, intelectuales y artistas, de la Generación del 27 que se opusieron a las imposiciones de los discursos esclerotizados, enarbolando la libertad.

El terremoto de Maruja pronto se sitúa en el epicentro de la vida cultural de la capital, acudiendo a las delirantes tertulias de la época con Dalí, Lorca, Buñuel o Rafael Alberti, que acababa de ganar el Premio Nacional de Poesía por *Marinero en tierra* (1925) y con quien mantuvo un noviazgo de cinco años. Ella ilustraba sus poemas y diseñaba las escenografías de sus obras teatrales mientras él escribe *La primera ascensión de Maruja Mallo al subsuelo* (1929): “dime por qué las lluvias pudren las horas y las maderas. / Aclárame esta duda que tengo sobre los paisajes. / Despiértame”. También se le conoce un efímero romance con Miguel Hernández, ocho años menor, a quien –se cuenta– rompió el corazón.

VIAJERA DEL ÉTER

Así fue Maruja Mallo, invencible en su sueño, sin miedo a nada. Cuando Juan de la Encina, nos relata la comisaria de la muestra, Patricia Molins, publicó una crítica negativa sobre ella en el diario *El Sol*, ella le responde con una carta quejándose de que el texto aludía a su aspecto más que a su arte, pidiéndole seriedad y respeto para su obra.

Esta exposición, cuya versión madrileña será más completa en ciertos aspectos que su versión cántabra, ha reunido,

**A TRAVÉS DE LA
HIBRIDACIÓN Y EL
SINCRETISMO CREA
UNA PERSONAL COS-
MOGRAFÍA ENTRE LO
ATÓMICO Y LO ATÁVICO,
LO VERBENERO
Y LO EUCLIDIANO**



© MARUJA MALLO, VEGAP, SANTANDER, 2024

en la mayor retrospectiva hasta la fecha, piezas dispersas por todo el mundo. Presenta, además, un dibujo inédito y un cuadro desaparecido. Su ordenación cronológica respeta su metodología de trabajo en series, e incluye once períodos, incluidos sus casi 30 años de exilio en Argentina: “Verbenas y estampas” (1927-1928), “Arquitecturas minerales y vegetales (1932-33) y Construcciones rurales (1933-36)”, “Cerámicas”, “Cloacas y campanarios” (1929-32), “Teatro”, “Fotografías”, “La religión del trabajo” (1936-39), “Sala de estudios”, “Naturalezas vivas (1941-44), Cabezas (1941-52) y Máscaras (1948-57)”, “Atlétas y acróbatas (años 50), Moradores del vacío (1968-1980) y Viajeros del éter (1982)” y por último “Revista de Occidente”.

Nos recomienda su comisaria no perdernos sus fotografías, ya que fue la única mujer de la época que se autorrepresenta. Aunque no llega a pintar autorretratos, se fotografía en composiciones surrealistas; como diosa salida del mar cubierta de algas en las playas

chilenas o acompañada de cráneos de burro que encuentra por el campo castellanoleonés durante su época de profesora de dibujo en Arévalo. También cabe destacar su trabajo teatral en las escenografías y figurines de la obra *Clavileño* para la Residencia de Estudiantes. Junto a Rodolfo Halffter comienza a trabajar en este ballet, cuyo estreno quedó truncado por el estallido de la Guerra Civil y su posterior exilio. Los figurines eran muy ingeniosos, pues los pensó a escala humana, como esqueletos móviles. Ahora han encargado a artesanos gallegos que los recreen y podremos disfrutarlos como nunca antes.

Emociona redescubrir a la Mallo, en realidad Ana María Gómez González, aunque ella prefería que la llamaran Mari-única, como una adelantada a su tiempo: precursora del fe-



FUNDACIÓN MARÍA JOSÉ JOVE © MARUJA MALLO, VEGAP, SANTANDER, 2024

NATURALEZA VIVA XII, 1943. ARRIBA, CANTO DE LAS ESPIGAS, 1939. EN LA OTRA PÁGINA, MARUJA MALLO EN SU ESTUDIO, MADRID, 1936

MALLO FUE PRECURSORA DEL FEMINISMO, LA ECOLOGÍA, EL ESOTERISMO, LA HERMANDAD ENTRE RAZAS Y PUEBLOS Y LA FLUIDEZ DE LAS IDENTIDADES

minismo, la ecología, la magia y el esoterismo, de la hermandad entre razas y pueblos y de la fluidez de las identidades; temáticas que conectan sorprendentemente con los intereses contemporáneos; no en vano el diseñador J. W. Anderson le dedicó una colección el año pasado para la marca Loewe.

Su exquisito y meticuloso trabajo realizado tras exhaustivos estudios de luz, color y composición, devienen conjuros, fórmulas mágicas donde la hibridación y el sincretismo crean una personal cosmografía. Entre lo atómico y lo atávico, lo verbenero y lo euclidiano, lo animado y lo inerte o el marxismo y la teoría de la relatividad, Mallo bucea entre infinitos símbolos y referencias que integra en su pintura fascinada por la diversidad y la exuberancia del mundo.

Tras una vida muy longeva muere en Madrid en 1995, después de pasar sus últimos diez encamada en un sanatorio tras una rotura de cadera. Celebramos heredar su obra que, aunque escasa —solo se conservan un centenar de lienzos—, permanece bien documentada en un archivo que ella misma organizó, y que, aún hoy, encierra múltiples enigmas por descifrar. **MARÍA MARCO**

Amaya González Reyes, sentir y... pensar

AMAYA GONZÁLEZ REYES. TÉCNICA(MENTE) IM(PERFECTA)

TRINTA. Santiago de Compostela. Hasta el 4 de mayo. De 600 a 12.000 €

TONO ARIAS



**LEEMOS GEOMETRÍAS,
MEDIMOS ÁNGULOS Y LOS
CLASIFICAMOS CONFIRMAN-
DO NORMAS RELATIVAS AL
DIBUJO TÉCNICO**

T. A.



**ESTUDIO SOBRE LA
BELLEZA, 2024.
ARRIBA, CONECTOMA,
2025**

Comencemos deteniéndonos en el título, en el uso del paréntesis que ha hecho Amaya González Reyes (Santxenxo, 1979) tanto aquí como en proyectos anteriores. Este signo dual utilizado para insertar dentro de un enunciado una información adicional o explicativa, es empleado por la artista para introducir nuevas opciones de lectura. Y ese es su primer gesto: una disrupción que nos invita a modificar la enunciación de un discurso. *Técnica(mente) im(perfecta)*.

En su trayectoria nos hemos encontrado propuestas revisionistas del arte conceptual, descreídas y críticas con el sistema del arte, que evidenciaban una obra procesual atravesada por semánticas escultóricas y performáticas. Hemos hallado esclarecimientos dentro de acumulaciones, tan precisas como aparentemente desordenadas: obras donde convivían instinto y conocimiento, vida y arte. Y con esas consideraciones, entramos en la exposición, atraídas por unas obras en las que discernir interferencias, tan ligeras como densas.

Entropía, 2025. Rectilíneas, polígonos y figuras curvas trazadas con un portaminas. Leemos geometrías, medimos ángulos y los clasificamos confirmando normas y nomenclaturas relativas al dibujo técnico. *Líneas de tiempo y momentos concretos*. Sobre un tejido de formas geométricas hay elementos que miden el tiempo (palabras y fechas concretas), apuntes de bocas, grandes y pequeñas, adultas e infantiles, que hablan, gesticulan o posan. *(Re)Dibujar las líneas del destino*. Sobre una capa de

figuras curvas, González Reyes dibuja sus manos en distintos movimientos y, como un nuevo sustrato, las líneas quirománticas de la palma se desplazan por la superficie del papel. Atrás quedaron normativas técnicas. Rompe las reglas. Con los restos de cartabones y escuadras configura composiciones antropomorfas. *Conectoma*, 2025 es una vibrante representación de las redes del cerebro humano señalando interconexiones y funciones cognitivas, emocionales y motoras.

Concluimos con *Vistas de la Instalación*, una obra tan mínima como esencial e integradora. En ella, la artista hace uso de la matemática gráfica planteando un modo de representación de un objeto sobre un plano: planta, alzado y perfiles sobre las paredes y el suelo del espacio galerístico. A partir de esas proyecciones, horizontales y verticales, podríamos reconocer ese objeto, ahora ausente. Su punto de partida: la representación geométrica de la célebre sucesión matemática de Fibonacci. Un guiño a la proporción aurea.

Sentir y... pensar. Estamos ante un proyecto artístico que crea desde el cuerpo y actúa desde el pensamiento, que reclama el lenguaje de la matemática gráfica y los sistemas de representación de la geometría para plantear cuestiones representativas y afectivas. Así nos hemos acercamos a esta exposición, la primera de Amaya González Reyes en la decana galería Trinta, que este año celebrará su cuarenta aniversario. **NATALIA PONGELA**

Juan López, las formas en el tiempo

JUAN LÓPEZ. UN TRATAMIENTO SUPERFICIAL. MUSEO PATIO HERRERIANO. Valladolid. Hasta el 14 de septiembre

Esta sugestiva exposición nos lleva a pensar en los giros que el paso del tiempo introduce en los espacios arquitectónicos y en sus soportes expresivos. Juan López (Alto Maliaño, Cantabria, 1979) interviene en dos de los espacios expositivos del Patio Herrero: en la Capilla y en la sala adyacente. Es importante la historia y las características del lugar institucional donde se presentan sus intervenciones, ya que el museo era el patio procesional del antiguo Monasterio de San Be-



DETALLE DE LA EXPOSICIÓN

nito el Real, construido en Valladolid entre 1596 y 1665, y se inauguró como centro de arte en 2002. Para ello, lógicamente, hubo que realizar toda una serie de adecuaciones y

transformaciones de los espacios.

En ese trasfondo López sitúa, de nuevo, el signo de interrogación acerca de los espacios arquitectónicos, que constituye una de las claves centrales de su trayectoria. En esta ocasión, interviene escultóricamente en la capilla y con un gran fresco mural disperso en la Sala 9. Escultura adherida y pintura mural como ejes expresivos de sus intervenciones en los espacios.

En la capilla, explorando el ritmo de los arcos sometidos a

una intensa remodelación en el devenir histórico, Juan López juega con el paso del tiempo, colocando un conjunto de cerchas de carácter industrializado y neutral, con textura similar a la de la mampostería de la capilla. Con ello, establece un contraste entre la idea de originalidad de los espacios arquitectónicos prestigiosos y la extensión de lo homogéneo y estandarizado en tantas construcciones actuales. En otros términos: ¿de dónde venimos y a dónde vamos? A través de su intervención, Juan López introduce la mirada de la arqueología en la contemplación y ex-

Azucena Vieites, retazos de una escena

AZUCENA VIEITES. ALREDEDOR DEL MUNDO. MUSEO PATIO HERRERIANO. Valladolid. Hasta el 21 de septiembre

Ya en los años setenta, el historiador y crítico de arte Douglas Crimp advertía que “debajo de una imagen siempre se encuentra otra imagen”. Esta afirmación podría ser una de las guías que nos acompañe al visitar la nueva exposición que el Museo Patio Herrero dedica a la artista vasca Azucena Vieites (Hernani, Guipúzcoa, 1967), cuyas obras están llenas de referencias que se solapan y combinan.

El título de la muestra proviene de la obra *Alrededor del mundo* (1991), que se expone aquí por primera vez. Este nombre tiene dos orígenes: la

canción *All around the world* (1989) de Lisa Stansfield y el cuadro *Un mundo* de Ángeles Santos (1929), una pintura que dejó en Vieites una huella potente. Esta pieza de 1991 muestra un procedimiento según el cual fuentes heterogéneas convergen en un mismo trabajo, que recoge múltiples capas de influencia.

En realidad, Azucena tiene un elemento indirectamente autobiográfico en su aproximación, al incorporar los elementos de su propio entorno, que incluyen discos, fanzines, revistas o catálogos



UNO DE LOS COLLAGES DE LA MUESTRA

de exposición. Sacando de su contexto original imágenes y citas, las combina y reelabora, a veces añadiendo tachaduras

o recortando huecos que añaden opacidad. Las técnicas son variadas (dibujo digital o a rotulador, serigrafía, *collage*, fotocopia, *spray*), y los cromatismos son heterogéneos (blanco y negro, tinta dorada, *glitter*...). Pero todo ello queda (des)unificado por la estética descoyuntada del punk. Se trata de un cuerpo de trabajo que exhibe orgulloso las prácticas *low-fi* (de baja fidelidad o resolución) y el espíritu del *Do it Yourself* Hazlo tú misma. Esta forma de producir una imagen sin pulir choca en una época

perencia del espacio arquitectónico.

El eco de la arqueología está también presente en su propuesta de la Sala 9. La pintura mural que se desplaza en las paredes laterales es la reverberación de un diálogo con el fresco original que está en la luneta del muro del fondo. Según indica el propio artista, lo que aquí pretende es trabajar “a la contra”: con chorros de arena sobre los muros, que van levantando distintas capas de las paredes. Así se manifiestan agujeros en la pared, parches de madera, tonos rosas y naranjas

y un continuo fluente de pintura amarilla mural: un conjunto de rastros de exposiciones anteriores. Con todo ello, en las paredes brotan tonalida-

des imprevistas, zonas vacías y representaciones perdidas en el paso del tiempo con formas que dialogan con el mural de la luneta.

En definitiva, con Juan López además de fluir en el espacio, fluimos también en el tiempo. Sus obras son una interrogación profunda acerca de lo que vemos y cómo lo vemos, y con ello nos situamos en una perspectiva radicalmente diferente a la invasiva homogeneidad de la imagen, a la que estamos tan intensamente sometidos en el mundo de hoy. Su trabajo es todo un ejercicio de escritura visual, a través del cual podemos aprender y conocer mejor lo que supone el paso del tiempo y la experiencia de la vida.

JOSÉ JIMÉNEZ



TODAS LAS FOTOS: VÍCTOR HUGO MARTÍN / MUSEO PATIO HERRERIANO

como la actual, en la que el acceso masivo a herramientas de manipulación digital paradójicamente ha llevado a un monopolio por parte de las grandes empresas tecnológicas. Pero la tosquedad voluntaria de Vieites no excluye que en ocasiones aparezcan escenas de lirismo: la belleza de un paisaje o los destellos del agua.

Su trabajo nos conecta con otros mundos. No hay que olvidar que la artista se formó durante los años ochenta en Bilbao dentro de círculos marcados por el activismo feminista, el auge del punk, el postpunk y otras músicas ur-

banas. La artista reconoce cómo el movimiento Riot Grrrl, de punk *underground* feminista, ejerció una gran influencia en su obra. Azucena

Vieites, de hecho, homenajea a sus referentes musicales en distintas piezas, a partir de las cuales incluso podríamos hacer una banda sonora de la exposi-

ción. En sus dibujos, hace versiones de portadas de discos: *Never for Ever*, de Kate Bush (1980), *Pussy Whipped*, de las Bikini Kill (1993), o *Nemesis* de Babes in Toyland (1995). La vinculación con el feminismo *queer* y punk hacen que en gran medida sus imágenes puedan entenderse como retazos de una escena, de amigas y cómplices que crean un mundo propio. De mujeres feministas que retoman, como ella, la frase atribuida a Emma Goldman: “si no puedo bailar no quiero ser parte de tu revolución”.
JULIA RAMÍREZ-BLANCO



Habitar nudos para deshacerlos

HEBRAS Y URDIMBRES. SALA DE EXPOSICIONES DEL RECTORADO DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA. Málaga
Comisaría: Blanca de la Torre. Hasta el 14 de junio

Días después de que la comisaría internacional Blanca de la Torre ganara el concurso para el cargo de dirección del IVAM valenciano, se inauguraba en Málaga su exposición *Hebras y urdimbres*, procedente del granadino Palacio de los Condes de Gabia. La única muestra esta temporada en nuestro país con ambición, en sintonía con las grandes exposiciones internacionales sobre arte textil como *Unravel: The Power and Politics of Textiles in Art*, celebrada en Londres, o *Woven Histories: Textiles and Modern Abstraction*, que ha cruzado todo EE.UU y Canadá. Un auténtico aluvión que, si bien se venía anunciando en las últimas

bienales, ha terminado convulsionando el sistema del arte contemporáneo y cuyo eco pudimos apreciar en su invasión del reciente ARCO.

La confección curatorial de *Hebras y urdimbres* evidencia que nos hallamos ante una voz propia. Para empezar, porque apuesta por un discurso situado. En el catálogo, De la Torre rememora pasajes de su infancia leonesa, cuando tejía o elegía patrones con su abuela, su madre y sus hermanas. Porque “somos deudoras de estas memorias y saberes milenarios. De esos aprendizajes que se han ido enlazando a lo largo de generaciones. Habitar sus nudos es deshacerlos para anu-

dar de nuevo los anhelos de estas mujeres, hacerse eco de sus historias. Enhebrar sus secretos”. Y también recolecta retales de narrativas de amigas y vecinas.

Por tanto, una experiencia compartida con las artistas que se trenzan en esta exposición: Pilar Albarracín (Sevilla), Tania Candiani (Ciudad de México), Josefina Guilisasti (Santiago de Chile), Glenda León (La Habana-Madrid), Lucía Loren (Madrid), Adriana Marmorek (Bogotá), Laura Mema (Santiago de Estero), Sonia Navarro (Murcia) y Laura Segura (Granada). Un *patchwork* complejo en el que se cosen una y otra vez dimensiones diversas del

tejer, en un relato pluricéntrico que recoge prácticas ancestrales presentes en la mitología y en cosmovisiones originarias, para relanzarlas en visiones simbólicas de un ecofeminismo que va respunteando el recorrido siendo el auténtico corazón de esta propuesta. Entendido como “la lucha contra la privatización de la vida y las relativas a los cuerpos, la ética de los cuidados, la revalorización de los conocimientos marginados, la atención a los conocimientos bioculturales, a la sabiduría indígena y, en resumen, la resistencia ante actitudes que tratan a la naturaleza y a las mujeres como subalternas”.

De ahí, el énfasis en el pro-

VISTA GENERAL. ABAJO:
LAURA SEGURA, *UNA
TRENZA DE HIERBA
SAGRADA*, 2022



ADRIANA MARMOREK

ceso colaborativo junto a otras tejedoras locales con que se han trabajado buena parte de las piezas mostradas. Como ocurre con los conocidos mantones de Albarracín, los espartos de Loren y de Navarro, y la instalación flotante y colorista de cientos de mariposas monarca, capullos y orugas tejidos con crin de caballo presentada por Guilisasti, *Tejiendo historias de supervivencia*, 2023. Al tiempo, estas piezas están relacionadas a través de experiencias catárticas y sanadoras de enfermedades, sumadas a experiencias de cuidados, desde el ámbito personal a la supervivencia de la tierra amenazada por la crisis climática y la codicia ultraliberal.

LAS PIEZAS ESTÁN RELACIONADAS A TRAVÉS DE EXPERIEN- CIAS CATÁRTICAS Y SANADORAS, TAMBIÉN DE SUPERVIVENCIA

No solo desaparecen criaturas, también lenguas como muestra la instalación *Nombrar el agua*, 2019, de Tania Candiani. Así como en esta época de amnesia se olvidan historias: los encajes reutilizados de Adriana Marmorek evocan relatos amorosos de intensa pregnancia emocional. Además, otros cuen-

tos tradicionales alargan el hilo de otras piezas, como *Una trenza de hierba sagrada*, 2022, de Laura Segura, tejida con fibras de agave y que con su gran formato remite a la Rapunzel de los hermanos Grimm, quien se sirve de la larga trenza de su cabello para escapar.

En esta línea, otra pieza monumental de Segura, *Plétora*, 2024, presenta un gran racimo de ubres, asociadas a la lactancia y la maternidad, como símbolo de la abundancia de la madre naturaleza. Mientras las enormes mantas tejidas con lana virgen de oveja de la argentina Laura Mema están ligadas a la activación con cromoterapia, fruto de conceptos

ancestrales ligados al mundo invisible inserto en la naturaleza, la física y las matemáticas contemporáneas influenciadas por artistas como Hilma af Klint y Emma Kunz.

Es una lástima que en este país todavía las propuestas feministas no alcancen a los grandes museos y tengan que verse condensadas en centros periféricos. Trayectorias tan importantes en este terreno del ecofeminismo y procesos textiles como las de Tania Candiani, Josefina Guilisasti y las más conocidas aquí Lucía Loren y Sonia Navarro requieren más espacio. Son protagonistas destacadas de una generación empeñada en cuestionar las relaciones de poder con conocimientos, técnicas y materiales ajenos a los relatos hegemónicos y, a la vez, a las jerarquías impuestas en el sistema del arte.

Prácticas ecofeministas porque, como afirma la socióloga australiana Ariel Salleh, “lejos de basarse en las simples polaridades de masculino y femenino, cultura y naturaleza —como han argumentado algunos críticos del ecofeminismo— estas respuestas femeninas descansan en una deconstrucción dialéctica de estos dualismos heredados. Son compromisos políticos basados en la marginación económica de las mujeres y en la dolorosa conciencia de contradicción o de falta de identidad que les ocasionó su lugar en el nexo naturaleza-mujer-trabajo. El dar aquí un privilegio estratégico a la voz marginal está justificado empíricamente y no es un capricho transhistórico o “esencialista”. Aunque el sistema las trate como una moda más. **ROCÍO DE LA VILLA**

Danza al son onírico de Lorca

A partir de los versos más misteriosos del poeta del 27, Antonio Najarro (coréografo y director) y Alberto Conejero (dramaturgo) componen su *Romance sonámbulo*, cinco cuadros con 13 bailarines que se presentan en el Teatro Español este viernes.

Lorca, que te quiero Lorca... Desde Los Ángeles, donde acaba de coreografiar la ópera *Ainadamar* de Osvaldo Golijov, basada en la vida del poeta y dramaturgo granadino, Antonio Najarro (Madrid, 1975) aterriza en Madrid para presentar *Romance sonámbulo*, un nuevo espectáculo que, a partir de los versos de Lorca, explora en las raíces de la danza española.

Le acompaña, en la dramaturgia, otro viejo conocedor del

poeta, Alberto Conejero (Vilches, 1978) —*La piedra oscura, El sueño de la vida...*— con el que ya había coincidido en *Electra*, cuando Najarro dirigía el Ballet Nacional de España.

Inspirado en los misteriosos versos de *Diván del Tamarit*, cuenta el propio Conejero que fue “durante el proceso de la dramaturgia cuando, de pronto, algunos de los poemas empezaron a imantar a otros hasta que al final se convirtió en una suer-

te de antología de los versos nocturnos, lunares y misteriosos de Lorca”.

En medio de aquel embrujo, *Romance sonámbulo* se acabó convirtiendo en el cuarto de sus cinco cuadros. Y ahora, “es el eje principal del espectáculo —explica Najarro—. Pero, ciertamente, la dramaturgia repasa una selección de poemas lorquianos a los que aportamos una interpretación y una estética muy diferentes a lo visto an-

teriormente en espectáculos de danza española basados en ellos”. Lejos de estas otras propuestas, continúa, “más costumbristas y terrenales —descriptivas de Granada—, nosotros le hemos dado una vuelta y hemos presentado su lado más onírico y de fantasía, de ensueño y misterio, relacionado con la noche y la luna, las cuevas del Albaicín...”.

MARÍA FERNÁNDEZ Y DANIEL RAMOS EN UN MOMENTO DE *ROMANCE SONÁMBULO*



EDUARDO LÓPEZ

Así es esta propuesta que ambos estrenan el 11 de abril en el Teatro Español, donde coincidirá además con un *Diván del Tamarit* muy distinto, dirigido y versionado por Abel Ferris, y que podrán verse hasta el día 20. Desde el Lorca niño al más maduro, pasando por su adolescencia, este espectáculo, advierte Conejero, no es un ballet argumental. “Más bien, he tratado de generar una heterogeneidad que permitiera a Anto-

nio y a sus bailarines desplegar toda la potencia y el talento que tienen. El propio Lorca es, lógicamente, el hilo conductor y él es el que atraviesa junto a estos versos toda la obra. Pero no hay, digamos, una pretensión biográfica o narrativa de contar su vida, sino que asistimos al proceso de creación de esos poemas”.

Al completo servicio de la danza, en *Romance sonámbulo* nos encontraremos todos los poemarios del autor del *Romancero gitano*. “Desde *Libro de poemas* hasta *Sonetos del amor oscuro*, están todos –prosigue–. No es un recital al uso, ilustrado con danza. Algunos versos se han convertido en el sustrato para el espectáculo, están detrás, pero los más lorquianos los van a reconocer”.

EN LAS CALLES DE GRANADA

El misterio y la sensualidad de la noche, el embrujo y la belleza de la palabra envuelven esta propuesta donde, según señala Najarro, “nos adentramos en el mundo más onírico de Lorca, donde la luna tiene una gran caída estética e interpretativa, aparecen también personajes imaginarios...”. Con proyecciones de Emilia Valenzuela inspiradas en los dibujos del poeta que recrean las calles de Granada, la Alhambra, los jardines nocturnos o las cuevas del Albaicín, “sus trazos son muy cuidados y sus transiciones nos llevan de un mundo a otro mientras cambiamos de poema, con unos colores característicos en perfecta conjunción con el vestuario”, diseñado por Yaiza Pinillos y donde los personajes “que son los sueños y

pensamientos de Federico llevan unas mallas serigrafiadas impresas con su simbología”.

La música de José Luis Montón, interpretada en directo por Thomas Potiron al violín, Juan Carlos Aracil a la flauta, Josué Barrés a la percusión, el propio José Luis Montón a la guitarra y María Mezcle al canto, completa esta ambiciosa propuesta que recorre todos los es-

“APORTAMOS UNA INTERPRETACIÓN Y UNA ESTÉTICA MUY DIFERENTES A LO VISTO ANTERIORMENTE EN DANZA”. ANTONIO NAJARRO

tilos de la danza española. “Los poemas de Lorca son tan especiales y revisitados en música, teatro, danza y otras artes escénicas porque abren la puerta a una interpretación personal”, explica su director. Gracias al amplio espectro que abarca cada poema, “he tenido una facilidad absoluta para darle un toque más de danza contemporánea, de escuela bolera, de danza estilizada, por supuesto de flamenco, y también de folclore español, a través de fandangos de Granada, de unas zambras que hacen referencia a las cuevas del Albaicín... Incluso de ballet clásico español”.

En cuanto a Montón, reconoce que le ha ayudado mucho a colorear cada uno de los cuadros. “En algunos números hay referencias a compositores ilustres como Debussy, como en el de Lorca niño, donde utilizo la danza neoclásica y el ballet

clásico; por supuesto, también referencias flamencas pero cercanas a sonidos clásicos”.

Un espectro sonoro variado del que el director destaca la “magnífica” composición de los jinetes heridos. “Aquí hay gran protagonismo de las percusiones y hemos usado unas chácaras, unos instrumentos parecidos a las castañuelas, pero diferentes en su forma y

en la manera de tocar. Proceden de la isla de La Gomera y suenan exactamente como los cascos de los caballos al galopar. Este número tan potente hace referencia a una farruca, donde los cuatro bailarines solistas que interpretan

a los jinetes heridos tocan estas chácaras y se convierten a la vez en caballos y en jinetes”.

Interpretado por 13 bailarines, liderados por Daniel Ramos en el papel de Lorca, la mezcla de culturas a la que alude expresamente el *Diván del Tamarit* tiene su reivindicación en *Romance sonámbulo*. “Es un poemario que está atravesado por lo heterogéneo –señala Conejero–, en el que convergen desde las jarchas mozárabes hasta nuestra lírica popular, y eso se va a ver en el montaje, tanto en la danza como en la partitura, donde vamos a comprender cómo estamos formados por la mezcla. Somos el resultado de muchos encuentros, a veces más felices, otras más complicados o incluso hostiles. Pretender la pureza en pleno siglo XXI es una aprehensión absolutamente equivocada y abocada al fracaso”. MARTA AILOUTI

De Bach a Händel, semana de pasión musical

Misereres, oratorios, pasiones, misas... Fechas para degustar las mejores composiciones de música sacra, en la Semana Religiosa de Cuenca y el FeMÀS de Sevilla.

También en ciudades como Madrid, Barcelona, Toledo... Aquí, un recorrido selecto.

Henos aquí otra vez ante una nueva Semana Santa, un período en el que España, amén de las procesiones, despliega una impresionante actividad musical. Nos detenemos en algunas de las citas más relevantes para orientar al aficionado y para interesar al buscador de novedades dentro de un género, el sacro, que ha albergado a lo largo de los siglos algunas de las más reconocidas obras maestras de la historia de la música.

Se impone hablar de entrada de la Semana de Música Religiosa (SMR) de Cuenca, que inicia su 62.^a edición este sábado, 12 de abril, con un concierto del histórico conjunto vocal The Tallis Scholars dirigido por su titular de siempre, Peter Phillips (un guiño a Palestrina en el V centenario de su nacimiento) en la Catedral. Al día siguiente será el turno del contratenor Carlos Mena (*El camino de Simón de Cirene*) con el que colaborará, dentro de una acción diseñada por el fantástico director de escena Ignacio García, el grupo Concerto 1700, gobernado por el violinista Daniel Pinteño. Pedro Bonet, al frente de su veterano ensemble La Folia, expondrá (*De Jesús propagarás*) una selección de músicas sacras escritas en torno a las vías de América y Oriente.

La gran violista Isabel Villanueva brindará de nuevo su ya famoso *Ritual*, recorrido por músicas atemporales, de Hildegarda de Bingen a György Kurtág. El día 16, en el Espacio Torner (nombrado así en homenaje a Gustavo Torner, gran artista, ya desaparecido, creador del Museo de Arte Contemporáneo de la ciudad) el Het Collectief y la soprano Katrien Baerts interpretarán una singular versión del *Quarteto para el fin de los tiempos* de Messiaen. Al insigne pintor estará dedicado el concierto del 18 a cargo de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid, en el Teatro Auditorio, bajo la dirección del solvente y comprometido Jordi Francés con un estreno de Manuel Millán (*Via Crucis*), obra encargo de la SMR. El programa se completa con la *Missa* de Stravinski.

CAMINO A VIENA

Hay otras obras de envergadura, como la *Sinfonía n.º 2, Lobgesang*, de Mendelssohn, que correrá a cargo de la Sinfónica de Navarra y el Orfeón Pamplonés liderados por el titular de las formaciones, Perry So. Un buen trío solista: Jone Martínez, Lucía Caihueta y Juan Sancho (día 16, Auditorio). In-

teresante la sesión que se desarrollará al día siguiente en el mismo lugar (*De Cuenca a Viena*) con la Orquesta y Coro de la SMR al mando del director de la muestra, Andoni Sierra, y que plantea la recuperación de obras del Archivo de la Catedral. En este caso el *Miserere* de Santiago de Pradas. Junto a él el grandioso *Réquiem* de Mozart.

De gran interés es la propuesta del Concentus König con la *Pasión según San Mateo* de Heinrich Schütz en los atriles. Jorge Suárez al frente y un muy joven plantel de solistas españoles. Se desarrollará el 18 en el Espacio Torner. La infalible Accademia del Piacere de Fahmi Alqhai, siempre original, anuncia una sesión titulada *Ecco l'Alba luminosa* (Iglesia de Santa María, Alarcón, día 19). Cerramos las menciones con la del oratorio haendeliano *Israel en Egipto*, que ofrecerá el 19 el Armonico Consort dirigido por Christopher Monks en el Auditorio. Una SMR, pues de mucho interés, que se acoge al título general de *In Via*, con obras que conectan con la idea de camino, de trayecto. La musicóloga María del

ALBERTO GAMAZO



ALEXANDRA TARNICERU Y NEREYDAS

ALBERTO ROMÁN

Ser ilustrará al personal con cuatro conferencias imbricadas en algunos de los contenidos de la muestra.

Saltamos a Sevilla, en donde se escucharán, a partir del 11 de este mes y dentro del Festival de Música Religiosa, FeMÀS, que cumple ya su 42 edición, algunos conciertos extremadamente sugerentes.


ISABEL VILLANUEVA

IL POMO D'ORO

GIULIA FASSINA

Como el de Ministriles Hispalensis dedicado al gran bibliófilo Hernando Colón y a sus viajes a Italia. Obras muy variadas de Marchetto Cara, Bartolomeo Tromboncino, Hayne van Ghizeghem, Heinrich Isaac o Jacob Obrecht, entre otros, en los atriles. El Ensemble Arquivolta nos ilustrará acerca de la música virtuosís-

**THE TALLIS SCHOLARS
ABREN LA SMR
CONQUENSE EN LA
CATEDRAL HACIENDO
UN GUIÑO A PALES-
TRINA EN SU QUINTO
CENTENARIO**

tica en la corte de los Austrias (*Todas las glosas del mundo*). El estupendo conjunto Il Pomo d'Oro nos ilustrará acerca del *Stabat Mater* con partituras *ad hoc* de Domenico Scarlatti, Leo y Pergolesi. Una gran baza es que cuentan con la voz de la soprano Ann Hallenberg. La clausura del festival correrá a cargo nada menos de los ex-

celentes conjuntos Freiburger Barockorchester y el Coro Vox Luminis. En atriles la *Pasión según San Juan* de Bach. Será en el Teatro de la Maestranza.

EL BANQUETE DE NEREYDAS

En Toledo localizamos un concierto extremadamente atractivo del grupo Nereydas, que dirige animada y musicalmente Ulises Illán. Se trata de una sesión que atiende a la expresión *Un banquete musical para los sentidos*. A lo largo de la velada se irán desvelando las claves que hacen únicas a cada una de las obras seleccionadas. Illán ofrecerá una visión reveladora sobre la composición. Se contará con la soprano rumana Alexandra Tarniceru, dotada de una voz de amplio lirismo, enjundiosa y bien coloreada. El acontecimiento tendrá lugar el 19 de abril en el Teatro Rojas.

Para finalizar, consignaremos dos interesantes conciertos de órgano —algo habitual por esta fechas— en la Iglesia de San Ginés de Madrid a cargo de Carlos Paterson, catedrático de órgano en el Conservatorio de Valencia (día 11) y Konstantin Volostnov, concertista internacional (12). Y una sesión en el Teatro Principal de Barcelona el día 12 en la que la Orquesta Acadèmia 1830 dirigida por Fernando Marina, el Cor del Principal y la alianza de los solistas Mar Morán, Francisco Fernández-Rueda, Enric Martínez-Castignani y Mar Campo, interpretarán la infrecuente *Misa solemne de Santa Cecilia* de Charles Gounod. **ARTURO REVERTER**

Ravel a la acuarela por Ludovic Morlot

La Sinfónica de Barcelona desembarca en el Auditorio Nacional liderada por la batuta del maestro francés. En atriles, dos obras de Ravel, del que acaban de lanzar un disco, y el *Concierto para violín* de Roberto Gerhard.

Es habitual que a lo largo de la temporada la Orquesta Nacional ceda 'su' auditorio a algún conjunto sinfónico de otra Autonomía. Hace unos meses ocupó el hemiciclo de este recinto la Sinfónica de Castilla y León. Los días 11, 12 y 13 de abril le toca el turno a la Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña. Viene a las órdenes de su titular actual, el francés Ludovic Morlot (Lyon, 1973), que despliega su actividad a lo largo y ancho del mundo gobernando las formaciones más prestigiosas con resultados positivos y encomiásticas críticas. Es el galo artista didáctico y animoso.

Hombre de baja estatura y sonriente, maneja con soltura y movimientos bien dibujados una batuta elástica y de claros perfiles. Se acerca a la música de forma muy directa en busca de la expresión más comunicativa, lo que redundará con frecuencia en la conformación de superficies ligeras y llenas de luz. Algo que puede venir bien para traducir las tres obras que constituyen el programa anunciado, dos de ellas firmadas por Ravel. La primera es la *Alborada del gracioso*, una de las

cinco piezas del cuaderno *Miroirs*, que nos trae la gracia bufa de una España de caricatura a través de peligrosos glisandos en terceras y cuartas, de tresillos enlazados, de múltiples adornos. Siempre que la escuchamos nos acordamos del histórico instrumentista de la Orquesta Nacional, Inocente López, que bordaba el nada sencillo solo de fagot.

EL PINCEL Y LA BATUTA

El nombre de Ravel figura también, en este caso como asociado, a la tercera obra del programa, *Cuadros de una exposición*, esa caleidoscópica partitura que el compositor construyó orquestando con mano maestra la pieza pianística de Músorgski. La descripción instrumental, la variedad de colores, los cambios rítmicos, la auténtica pintura—nunca mejor

LUDOVIC MORLOT MANEJA CON

SOLTURA Y MOVIMIENTOS

BIEN DIBUJADOS UNA BATUTA

ELÁSTICA Y DE CLAROS PERFILES



EL DIRECTOR FRANCÉS
LUDOVIC MORLOT

MAY ZIRCUS

dicho— a la acuarela de tantos números, inspirados en las obras del pintor y dibujante Viktor Hartmann fueron la base para levantar la maravillosa composición. Una palpable y brillantísima demostración del arte raveliano. No nos cansamos de escuchar los múltiples y variados efectos, el característico espectro tímbrico, los cambios climáticos obtenidos por el músico francés. Difícil sustraerse también a la imponente grandeza del número final, *La gran puerta de Kiev*.

Entre las dos obras ravelianas se sitúa en el programa el *Concierto para violín* de Roberto Gerhard, compositor es-

pañol emigrado a Inglaterra, discípulo aventajado de Schönberg y creador de partituras integradas, bajo la influencia del austríaco, en la estética serial, que se une, como señala el musicólogo Rafael Fernández de Larrinoa, a la evocación de lo hispano y que concluye “en una festiva marea con destellos de *Feria* de la *Rapsodia española* del propio Ravel”, tan conectada con la *Alborada del gracioso*. Será solista la violinista alemana Carolin Widmann, de técnica probada y sonoridad dulce y muelle. Un concierto que completa la apuesta por Ravel de la OBC, que acaba de lanzar—con su propio sello—un nuevo disco consagrado al compositor galo. **A. REVERTER**

Jarchas medievales, psicodelia andalusí

En su disco *Aljamía*, el compositor y cantante David Montañés pone música de nuevo cuño a los versos mozárabes de los siglos IX al XIV que cerraban las moaxajas de los poetas árabes y hebreos de Al-Ándalus.

David Montañés (Almería, 1983), *rara avis* ajena a modas musicales, iba caminando por la onubense sierra de Aracena y leyendo jarchas cuando sintió que una de ellas le “llamaba”, y el ritmo de sus propios pasos le incitó a improvisar una melodía con aquellos versos: “¡Albo día, este día, día de l’ansara haqqá!...” (“Amanece el día, este día, día del solsticio de verano”...). Con esta revelación prendió la mecha de su nuevo proyecto discográfico, *Aljamía* (El Volcán Música). En él convierte en canciones de nuevo cuño varias de aquellas estrofas populares escritas entre los siglos IX y XIV en lengua romance andalusí, evolución del latín vulgar con elementos del árabe y, en menor medida, del hebreo, como muestran estos versos: “¿Ké fareyo o ké serád de mibi? ¡Habibi (“amado” en árabe), non te tolgas (“separen” en hebreo) de mibi!”).

Este “pianista, compositor, estudiante de poesía y cantor” ya buceó en la música tradicional andaluza en su anterior álbum, *Juerga y vino*. En *Aljamía* no trata de recrear la música popular de Al-Ándalus, sino que ha compuesto libremente piezas contemporáneas que transitan entre el pianismo de Falla, la electrónica y, eso sí, cierto aroma andalusí por su cercanía al flamenco y a la música árabe. “La música popular no se trans-

cribía hasta muy entrada la Edad Media, y además muchos documentos de Al-Ándalus desaparecieron. No sabemos bien cómo sonaba, pero podemos intuirlo fijándonos en la música del norte de África o en la que se hacía en la corte de Alfonso X, donde la mitad de la orquesta estaba compuesta por

cristianos, la otra mitad por árabes y un judío”, señala el músico y profesor de conservatorio afincado en Granada.

En el disco participan haciendo coros Jota, de Los Planetas, y Antonio Arias, de Lagartija Nick, dos grupos con los que Montañés ha colaborado asiduamente, aunque su mano

derecha ha sido Alonso Díaz Carmona, de Napoleón Solo. También participa Moncho Rodríguez, de Fandila, y, “como no podía ser de otro modo en un disco de jarchas”, hay varias voces femeninas, entre ellas la de Yasmin Abdelhadi, cantante cisjordana residente en la capital nazarí.

Montañés usa etiquetas como *etnotrance*, *protoflamenco*, *psicodelia mozárabe* y *alquimia lírica* para re-

ferirse a su nuevo disco. “En la sonoridad de las palabras, en la prosodia y en los pies métricos hay mucho mensaje escondido”, opina el compositor. “Si dejas hablar al verso, este te habla. Es algo que encuentras en muchos poetas. Por ejemplo, en los versos de Lorca se nota que también era músico, y por eso se ha musicado tanto”.

Montañés se ha basado en antologías de jarchas realizadas por los arabistas Emilio García Gómez y José María Solà-Solà, dos de los mayores especialistas en la literatura de Al-Ándalus, y gracias al índice fonético de una de esas antologías pudo descifrar su pronunciación. Además de las jarchas, en algunos casos también incorpora la traducción al español de las moaxajas que las precedían, composiciones poéticas más largas escritas en árabe o hebreo, que eran las dos lenguas cultas de la época. **FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO**

MONTAÑÉS SE HA BASADO EN ANTOLOGÍAS REALIZADAS POR ARABISTAS COMO EMILIO GARCÍA GÓMEZ Y JOSÉ MARÍA SOLÀ-SOLÉ



DAVID MONTAÑÉS SE SUMERGE EN LA LENGUA ROMANCE ANDALUSÍ

ANTONIO OLMEDO

CINE

Gerard Oms “En los 90 no había referentes *queer* sanos”

Reconocido *acting coach*, debuta en la dirección con *Muy lejos*, que se llevó el Premio de la Crítica y el de mejor actor para Mario Casas en Málaga. El filme sigue a Sergio, quien busca aclarar su identidad personal marchándose a Utrecht en 2008.

Gerard Oms (Barcelona, 1983) no olvida algo que le ocurrió el pasado 27 de marzo en el Festival de Cine Español de Nantes, después de la presentación de su primera película, *Muy lejos*. Un chico que chappurreaba algo de español le tendió una temblorosa mano. Le dijo que no le había confesado su homosexualidad a sus padres y que la película le había dado fuerza para hacerlo. “Eso es para mí el éxito”, asegura el director. “Que esta película le sirva a una sola persona para mirar a los suyos y decirles lo que es libremente, para ser aceptado y ser feliz”.

Muy lejos se basa, de hecho, en las experiencias del cineasta en los Países Bajos, a donde llegó en 2008 con el objetivo de encarar su propia crisis de identidad sexual. “Me aparté de mi estatus y de mi zona de confort porque necesitaba tiempo y anonimato para aceptar mi homosexualidad, y eso tenía que hacerlo lejos porque me daba miedo”, explica Oms, que

debuta en la dirección tras una nutrida trayectoria como *acting coach* con intérpretes como Mario Casas, Ana Wagener y Bárbara Lennie, además de haber colaborado íntimamente en los proyectos de Neus Ballús.

Fue precisamente Mario Casas quien animó a Oms a escribir esta historia. “Él creía que había en mí un talento y una mirada y que podría dirigir. Y me dijo que si él encajaba en la historia, pues qué haría la película”. Buen ojo el de Casas, que ha logrado con *Muy lejos* el premio al mejor actor en el Festival de Málaga. En el filme, interpreta a Sergio, un hincha del Espanyol que inopinadamente decide quedarse en Utrecht tras acudir a un partido de su equipo con su familia. A partir de entonces, tendrá que sobrevivir sin dinero, sin amigos, sin casa y sin hablar el idioma, hasta que se encuentre a sí mismo.

Pregunta. ¿Por qué apostó por una historia tan personal?

Respuesta. En la España de los 90, yo miraba al mundo y no veía referentes *queer* sanos para un chaval de 10 años. En la televisión, se reían de los personajes que pertenecían al colectivo. En el cine, veías a Tom Hanks morir de sida en *Philadelphia* (Jonathan Demme, 1993). De hecho, el peluquero de mi barrio falleció de esta enfermedad en el 92, fue el primer entierro al que acudí en mi vida. Por eso temía decirle al mundo que era homosexual, porque lo que veía que le pasaba a la gente que lo hacía no era bonito. Me interesaba por tanto crear este referente, porque si yo hubiera tenido algo así quizá no hubie-

ra tardado 25 años en salir del armario. Y, como yo, tantas otras personas de mi generación.

P. ¿Cómo trabajó el papel con Mario Casas?

R. Para mí, la película es un *late coming of age*, porque va sobre alguien que empieza a vivir de forma tardía todo aquello que en la adolescencia no se permitió por miedo. Así que intentamos buscar al adolescente que hay en Mario. Era un lugar tierno, muy vulnerable, muy frágil, muy limpio del personaje que ha desarrollado en público. Y eso nos daba una pureza, una grieta donde supuraban cosas muy bonitas como la duda, la contradicción... Luego, a nivel más técnico, pactamos que él nunca tuviera el guion. En un momento dado, fui yo quien se lo leí y lo comentamos escena a escena. Hasta la semana antes del rodaje, que estuvimos ensayando algún momento más específico, él no tocó texto. La confianza de Mario fue plena, desde un amor y una inconsciencia también.

P. ¿Qué buscaba a nivel visual en *Muy lejos*?

R. La película está rodada cámara en mano, siempre en movimiento, porque quería ir al ritmo de la vida. De ahí que también tiráramos mucho de

“YO NO HE ESTUDIADO CINE, ME HE ACERCADO AL OFICIO A TRAVÉS DE LA OBSERVACIÓN, DE TOMAR TROZOS DE VIDA”



MARIO CASAS INTERPRETA A UN HINCHA DEL ESPANYOL

planos largos, algo que agradecieron los intérpretes, porque podían dibujar el arco de la escena. Además, la imagen se asimila a cómo ven nuestros ojos. Buscaba un realismo sin artificio. A veces cortaba para acelerar el ritmo, pero hay mucho plano secuencia. En cuanto a los encuadres, básicamente quería desmembrar al personaje, ponerlo en medio de los grupos, que se mezclara con el mundo y lo perdiéramos de vista. Básicamente, esto pasaba por alejarlo del centro. Había que ‘descuadrar’ a Sergio, ponerlo en los márgenes, que es donde están el resto de personajes.

UNA PELÍCULA GENERACIONAL

P. ¿Por qué decidió mantener la ambientación en 2008?

R. Si la hubiera traído al presente, hubría cambiado una barbaridad. En primer lugar, en 2008 el colectivo LGTBI+ empezaba a sacar la cabeza en cuanto a visibilidad y en los últimos 15 años ha habido una gran evolución en este sentido. Por otro lado, es una película generacional, quería retratar de donde veníamos aquellos jóvenes que tuvimos que irnos de España para buscar una

vida mejor en el norte de Europa por culpa de la crisis económica. Además, es una película de época, y eso me gusta mucho porque ya podemos mirar aquellos años con cierta nostalgia. Y los *smartphones* todavía no estaban tan popularizados, lo que favorecía que el personaje se pudiera aislar y esconder mucho mejor.

P. ¿Buscaba insertar su filme en el cine social europeo?

R. Sí, evidentemente. Tengo devoción por los hermanos Dardenne, de su primera a su última película. Es un cine con el que vibro. Cuando imaginaba a qué se parecería una película dirigida por mí siempre pensaba en ellos o en Ken Loach. Es un cine que está atravesado por una cuestión de clase, en donde se reflexiona sobre la imposibilidad de desprenderse del lugar en el que nacemos, que nos marca para siempre. Todo ello está en *Muy lejos*, y también la experiencia de ser inmigrante. En ese sentido, todo lo que sucede en el filme es muy parecido a lo que me sucedió a mí. Yo no he estudiado cine, me he acercado al oficio a partir de la observación, de acercarme a las personas y tomar trozos de vida. La película intenta ser un espejo de lo que viví. **JAVIER YUSTE**

Warfare: Tiempo de guerra

El horror de la batalla en bruto

DIRECCIÓN Y GUION: Alex Garland y Ray Mendoza. INTERPRETES: D'Pharaoh Woon-A-Tai, Will Poulter, Joseph Quinn, Charles Melton, Cosmo Jarvis, Kit Connor, Finn Bennett, Taylor John Smith, Michael Gandolfini. AÑO: 2025. ESTRENO: 16 de abril

Aunque en apariencia no diste demasiado de lo que nos entregó 20 años atrás Ridley Scott en *Black Hawk derribado* (2001),

Warfare: Tiempo de guerra es en realidad un *rara avis* dentro del cine bélico estadounidense. En sus 95 tensos minutos, el fil-

me aborda de manera cruda y visceral una operación militar de vigilancia que se complica de manera dramática, pero sin

recurrir a los lugares comunes del género. Porque en *Warfare: Tiempo de guerra* no hay espacio para patriotismo barato,

La viajera

El misterio de Isabelle Huppert

DIRECCIÓN Y GUION: Hong Sangsoo. INTERPRETES: Isabelle Huppert, Lee Hye-young, Kwon Hae-hyo, Cho Yun-hee. AÑO: 2026. ESTRENO: 16 de abril

Cuando se analiza el trabajo de Hong Sangsoo —considerado por la cinefilia como el mayor cineasta surcoreano del siglo XXI—, se suele poner el foco en las singularidades estéticas y narrativas de su obra, desde el empleo de elegantes planos secuencia hasta la profusión de diálogos tocados por una poética diáfana. Menos llamativo, aunque igual de capital, es el modo en que los intérpretes

asumen el exigente método de trabajo de Hong, quien escribe a primera hora de la mañana las escenas que se filmarán durante la jornada de rodaje. Esta disposición actoral tiene efectos destacables, tal como puede apreciarse al estudiar la trayectoria de Kim Min-hee, protagonista de la mayoría de las películas de Hong desde 2015 (en *La viajera*, Kim, actual pareja del cineasta, no aparece en

escena, pero figura como directora de producción). En sus colaboraciones con otros cineastas, como por ejemplo en *La doncella* (2016) de Park Chan-wook, Kim ha mostrado una inclinación a la parquedad gestual que podría vincularse con su formación como modelo. Sin embargo, en su trabajo con Hong, la actriz ha alcanzado altísimas cotas de expresividad naturalista.

Podría postularse que, en manos de Hong, los intérpretes experimentan una inevitable transformación por la vía del formalismo (deben recitar largos diálogos tocados por un cierto extrañamiento) y la emotividad (las escenas suelen exponer, en ocasiones de forma cruda, el sino sentimental y existencial de los personajes). Este tipo de mutación actoral



se manifiesta con fuerza en *La viajera*, Oso de Plata del Festival de Berlín de 2024, que muestra a una Isabelle Huppert en un registro casi inédito

ni para idealizar el heroísmo o embellecer la violencia, ni siquiera para fanfarronadas testosterónicas o menciones a una atractiva novia que aguarda el regreso del valiente soldado. Lo que nos ofrece el filme es el horror del combate en bruto.

Ya conocemos de sobra al cineasta británico Alex Garland, figura clave de la ciencia ficción en su vertiente más filosófica —*Ex-Machina* (2014) o la serie *DEVS* (2020)— y en la más mundana y acongojante —*Civil War* (2024)—, pero quien ha debido darle a *Warfare: Tiempo de guerra* esa sensación de realismo sucio y desmitificador es Ray Mendoza, que ha escrito y dirigido la película junto a Garland. Durante 16 años

EL FILME SABE CAPTURAR EL SINSENTIDO DE LA GUERRA, PERO TAMBIÉN EL EMOCIONANTE COMPAÑERISMO QUE TEJEN LOS SOLDADOS

fue miembro de los Navy Seals, la fuerza de operaciones de la Armada de Estados Unidos, y tras retirarse del ejército empezó a trabajar como asesor militar en producciones de Hollywood. Garland y Mendoza se conocieron durante el rodaje de *Civil War* y decidieron abordar uno de los episodios que marcaron a Mendoza a su paso por la guerra de Irak, en 2006.

Como es habitual en este tipo de producciones bélicas, *Warfare: Tiempo de guerra* cuen-

ta con algunos de los actores más prometedores y pujantes de Hollywood: desde los televisivos D'Pharaoh Woon-A-Tai (*Reservation Dogs*), Cosmo Jarvis (*Shōgun*), Kit Connor (*Heartstopper*) o Michael Gandolfini (*The Deuce*) a intérpretes ya más consolidados como Will Poulter o Joseph Quinn.

Sin embargo, no hay protagonistas destacados en el filme. En realidad, no hay casi personajes. Tras una sencilla presentación, en la que vemos aliviar la tensión a los jóvenes soldados mientras ven un videoclip protagonizado por atractivas monitoras de *fitness*, pasamos a una secuencia nocturna de infiltración, en la que el batallón se separará en dos grupos. Nos quedamos con el

que elige una sencilla casa para realizar la labor de vigilancia de una zona residencial por donde deben atravesar fuerzas terrestres en las siguientes horas.

La vigilancia requiere silencio y discreción, de manera que los diálogos serán mínimos y su contenido, básicamente militar. El carácter de cada personaje se desprende de su modo de actuar una vez que se desata el asedio de la casa tras una tensa espera. Con un estilo claro, a veces didáctico, a veces extremadamente descarnado, el filme sabe capturar el sinsentido de la batalla, pero también el emocionante compañerismo que tejen los soldados, piedra de toque del decidido antibelicismo de un filme que no requiere de alegatos de ningún tipo para trasladar su mensaje. **JAVIER YUSTE**



to para la gran dama del cine francés. Lejos de la frialdad sensual de sus colaboraciones con Claude Chabrol, o del gélido hermetismo de sus pape-

les en las películas de Michael Haneke, Huppert emerge en *La viajera* como una figura jovial, tocada incluso por un aura de inocencia, aunque el eterno

misterio que acompaña a la actriz permanece aquí intacto.

No es la primera ocasión en la que Huppert se pone en manos de Hong. Lo hizo en *En otro país* (2012) y en *La cámara de Claire* (2017), siempre con resultados sorprendentes. Pero *La viajera* supone la cima de la colaboración entre un cineasta interesado por destilar el claroscuro de las relaciones humanas y una actriz que no ha encontrado todavía un reto artístico que no pueda conquistar. Aquí, Huppert, a sus gloriosos 72 años, interpreta a Iris, una mujer que escapa de la precariedad dando clases de francés a alumnos coreanos en las afueras de Seúl. En sus “clases”, Iris reniega del uso de libros de texto y basa su método de enseñanza en unas conversaciones que, sin direc-

HONG SANGSOO LLEVA CASI TRES DÉCADAS EXPLORANDO, SIN OTRO MANUAL QUE SU PROPIO GENIO, EL LENGUAJE DEL CINE

ción ni sentido aparentes, acaban revelando emociones soterradas. Así, la profesora viajera busca que sus alumnos, a través de una nueva lengua, puedan expresar un sentir profundo. Una búsqueda de la expresión personal que conforma el núcleo del proyecto de Hong, un autor que lleva casi tres décadas explorando, sin otro manual que su propio genio, las posibilidades del lenguaje del cine. **MANU YÁÑEZ**

Decía Scott Fitzgerald que las vidas americanas no tienen segundo acto. Por el contrario, llevando hasta el paroxismo su metacine, Quentin Dupieux (París, 1974) nos viene a decir ahora que el cine mismo solo tiene ya un segundo acto. Eterno, onanista y autorreflexivo. Con *El segundo acto*, el cineasta deconstructivo y patafísico por excelencia lleva hasta sus últimas consecuencias el proceso creativo que rige la mayor parte de su obra, si no toda. El cine de Dupieux no puede ni quiere tratar ya de otra cosa que no sea el propio cine, haciendo hincapié en su naturaleza elegíaca y crepuscular.

El segundo acto es un divertido ejercicio absurdisto de *mise en abyme* que presenta a cuatro actores (cinco si contamos, y hay que contar, con el desopilante Manuel Guillot) en una perpetua pirueta pirandelliana, donde el derribo de la cuarta pared es apenas el aperitivo para un constante juego de cajas chinas donde nada es lo que parece —o, mejor dicho, todo es apariencia—. Una revelación conspicua de la naturaleza ficticia de la narración cinematográfica, que agrede constantemente lo que es su razón de ser de cara al espectador: la suspensión de la incredulidad. Pero *El segundo acto* es también un agudo comentario sobre la esencia misma del cine en un momento histórico en el que este ha dejado de ser lo que una vez fuera.



LÉA SEYDOUX Y VINCENT LINDON PROTAGONIZAN LA NUEVA PELÍCULA DE QUENTIN DUPIEUX

El segundo acto

¿Son necesarios los espectadores?

DIRECCIÓN Y GUION: Quentin Dupieux. INTERPRETES: Léa Seydoux, Vincent Lindon, Louis Garrel, Raphaël Quenard, Manuel Guillot. AÑO: 2024. ESTRENO: 11 de abril

Dupieux lleva a cabo una *reductio ad absurdum* de la narración cinematográfica, al hacer entrar y salir constantemente a sus personajes de una ficción a otra, utilizando mecanismos formales como la música o el *travelling*. Parece anunciar así un futuro inmediato, si no un presente, donde el único objeto posible de esta narración cinematográfica ha de ser, por fuerza, el propio cine. Poco o nada pueden importar las historias, cuando es obvio que son intercambiables, repetitivas y

ridículas. Poco o nada puede importar ya el cine como vehículo artístico, cuando este puede ser perfectamente generado por una IA, sobradamente capacitada para ofrecer al espectador el producto estándar.

Lo mejor de *El segundo acto* es que estas reflexiones surgen al hilo de un continuo e ingenioso juego verbal múltiple e imparable. Un grupo de actores en estado de gracia desgranar diálogos ingeniosos que disparan en todas las direcciones (los celos y mezquindades de la

profesión, la corrección política, la cancelación...) haciendo que lo que vendría a ser autopsia de un cadáver exquisito —el propio cine—, se disfrute a ratos con la ligereza de una genuina comedia de enredo.

Y no es la primera vez que alguien propone una comedia de cine dentro del cine y sobre el cine. Pero sí, quizás, la primera vez que se llega tan lejos. Ese ya mítico final en el que Dupieux repite el *travelling* inicial mostrando sus raíles, con completa ausencia de los actores, no obedece quizás tan solo a un desvelamiento último de los mecanismos cinematográficos, sino que invita a una reflexión todavía más abstrusa y deleuziana: ¿puede existir el cine sin personajes, sin historias e incluso sin espectadores? Cuando pronto no harán falta directores ni guionistas, sustituidos por IAs; ni actores, reproducidos digitalmente; ni salas, sustituidas por las plataformas... ¿Seguirán haciendo falta espectadores? **JESÚS PALACIOS**

**EL DERRIBO DE LA CUARTA PARED ES APENAS
EL APERITIVO DE UN CONSTANTE JUEGO
DE CAJAS CHINAS DONDE NADA ES LO QUE PARECE**



MANUEL HIDALGO

Ciges Aparicio y el rescate del realismo social

ASESINADO. Luis Ciges (1921-2002), peculiar intérprete en el cine de Luis García Berlanga y José Luis Cuerda, tenía 15 años cuando su padre, detenido en su casa y luego puesto en libertad (y a tiro), fue fusilado por individuos incontrolados el 4 de agosto de 1936 en Ávila. Manuel Ciges Aparicio, nacido en Enguera (Valencia) en 1873, apenas llevaba un mes en aquella ciudad como gobernador civil, tras haber ocupado idéntico puesto en Baleares—donde le tocó tener amistad con Franco—, Santander y Lugo, era militante de Izquierda Republicana y amigo personal de Manuel Azaña. Periodista, escritor, traductor y director literario en un par de editoriales, Ciges Aparicio fue un intelectual crítico y comprometido, republicano, regeneracionista—escribió una biografía de Joaquín Costa—y anticanovista, y, habiendo tenido una militancia en el PSOE entre 1909 y 1915—en tiempos de su exilio en París por su oposición a la guerra con Marruecos—, no entró directamente en las lides políticas hasta 1923. Antes del periodismo, su ocupación principal durante años como colaborador, redactor y director de medios, tuvo una corta carrera militar, iniciada en Melilla en 1893—donde participó en combates—y continuada en Cuba desde 1896, donde, por mostrarse partidario de la autonomía administrativa de la isla y criticar al gobernador Valeriano Weyler, estuvo a punto de ser fusilado y fue condenado a más de cuatro años de cárcel, que no llegó a cumplir al ser indultado.



MANUEL CIGES APARICIO

EL 98. Las reediciones en 1922 y 1923 de sus novelas-reportaje *Los vencedores* (1908) y *Los vencidos* (1910), sobre la patronal y el movimiento obrero en las minas de Asturias, Riotinto y Almadén, apuntan a la recuperación de un novelista olvidado, y ciertamente irregular, practicante del realismo social, intento ahora prolongado con la publicación de *Los caimanes* (Montesinos, 2024), su última novela y una de las mejores. Casado con Consuelo Martínez Ruiz, hermana de Azorín—tuvieron cuatro hijos—, no ha acabado de encajar en la Generación del 98, a la que pertenecería por cronología y por algunas preocupaciones compartidas, situán-

dose en todo caso en una posición periférica y menor. Ciges nació el mismo año que Azorín, un año después que Baroja, un año antes que Maeztu y dos años antes que Machado. Además de a Azorín, obvio, trató cercanamente a Valle-Inclán, Baroja y Unamuno y publicó o trabajó en los mismos periódicos que varios autores del 98. Andrés Trapiello, en su imprescindible *Los nietos del Cid* (reedición de Athenica, 2023), lo emplaza, con una relevancia menor, en el ámbito noventayochista con un comentario interesante: así como los otros llevaron la literatura al periodismo,

Ciges llevó el periodismo a la literatura.

INDUSTRIALIZACIÓN. *Los caimanes* (1931)—casi acaba leyéndose como un *thriller*— cuenta una historia de ascenso y caída. Román Castalla, niño pobre, huérfano, analfabeto y dedicado a la mendicidad en Troya de la Sierra—un pueblo inventado, quizá castellano-manchego—, tras foguearse como pañero ambulante, acaba convirtiéndose, debido a su tesón, ambición y audacia para los negocios, en un próspero industrial textil, de paños y mantas,

LOS CAIMANES CUENTA, CASI COMO UN THRILLER, UNA HISTORIA DE ASCENSO Y CAÍDA

que compite con los hegemónicos catalanes, desborda a los taimados y caciquiles empresarios locales y comercia ventajosamente con Francia y otros países. El ascenso progresivo de Castalla sirve a Ciges para narrar, con un lenguaje tan sobrio como rico, la industrialización y acceso a la riqueza de un pueblo estancado y en crisis, en el que se producirán cambios sociales y económicos muy significativos, lo que incluye la activación del sindicalismo obrero, con sus reivindicaciones, inédito hasta entonces. El principal telón de fondo es la Primera Guerra Mundial, que Castalla sabe aprovechar como una oportunidad y que le lleva varias veces a París, donde se relaciona con un conjunto de negociantes y buscavidas magníficamente descrito. Las envidias, las zancadillas y sus imprudencias le colocarán junto a su familia al borde del precipicio. ●



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El científico como nómada

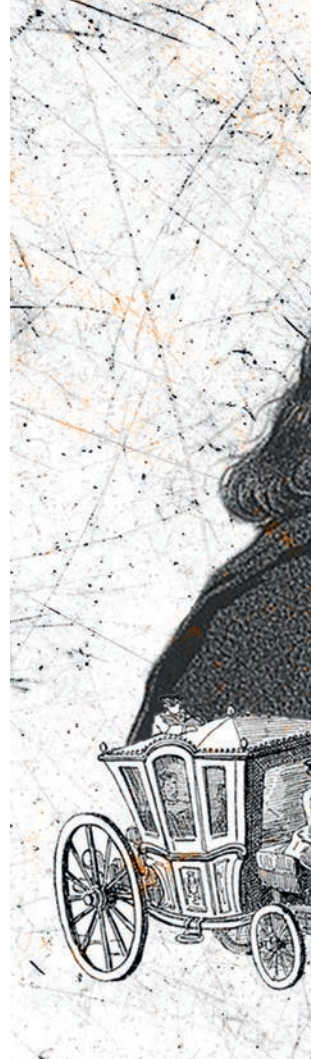
LA POLÍTICA EN CONTRA DE LA CIENCIA que el presidente Trump está implementando en Estados Unidos, con recortes importantes en instituciones tan paradigmáticas como los Institutos Nacionales de Salud, así como en universidades, al igual que otras marginaciones (cambio climático, Organización Mundial de la Salud...), ha dado pie a que se escuchen voces que piden que Europa, la Unión Europea en particular, aproveche la situación y trate de atraer a científicos destacados que investigan en Estados Unidos. Evidentemente, para tener algún éxito en semejante empeño es necesario disponer de recursos económicos notables, pues la investigación científica puntera es cara, y los científicos que la llevan a cabo reclaman, razonablemente, sueldos de primer nivel. Debe, asimismo, existir un ambiente social y político que valore la ciencia, que no la considere un cuerpo extraño aunque se reconozca su utilidad. Y no solo esto, pues también se necesita un contexto industrial adecuado, que se relacione con la innovación científica, al menos en aquellos campos que poseen valor socioeconómico (no son pocos, pues el desarrollo tecnológico depende de “coaliciones” de numerosas ciencias, sin excluir disciplinas tan aparentemente abstractas como la matemática).

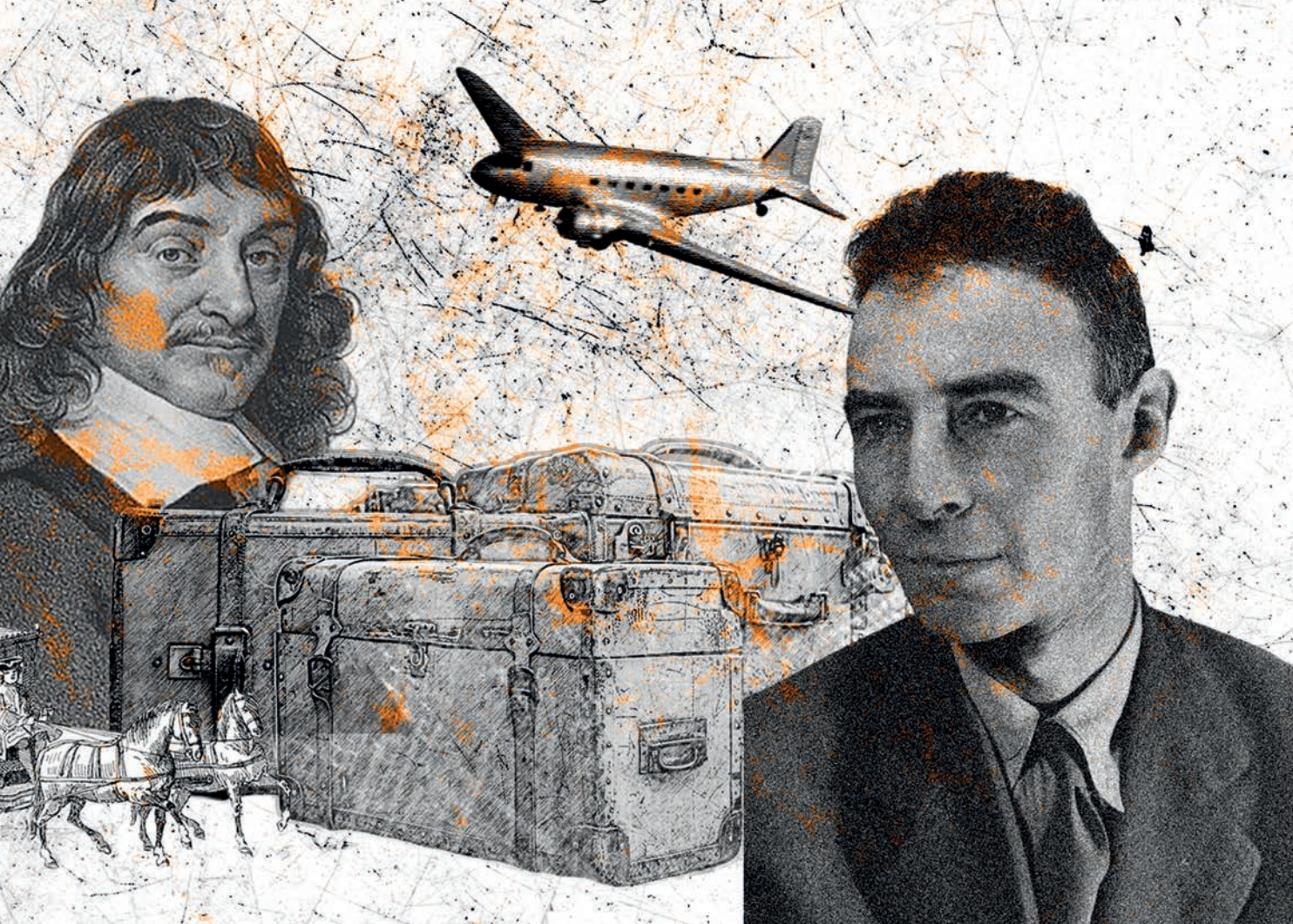
No todos los países europeos acogen entornos que satisfagan tales requisitos, pero la oportunidad acaso sea única, desde luego lo es si miramos al pasado no tan reciente, pues a partir de la década de 1930 el flujo de científicos fue de Europa hacia Estados Unidos. De hecho, el científico es esencialmente nómada, una persona que se mueve buscando el mejor lugar para desarrollar su trabajo en condiciones personales satisfactorias. La historia de la ciencia está repleta de ejemplos en este sentido. Como el de René Descartes (1596-1650), filósofo destacado pero que dejó un mayor legado en la ciencia, a la cabeza

la aplicación de los métodos algebraicos a la geometría, enfoque con el que se podían resolver los problemas geométricos mediante la manipulación de expresiones algebraicas (se ocupó de esto en uno de los tratados, el de la *Geometría*, que forman su conocido *Discurso del método*). La vida de Descartes transcurrió por diferentes países. Francés de nacimiento, pasó algunos años en Holanda y Alemania, regresando a Francia, en donde trabajó en París entre 1625 y 1628.

Pero, buscando la paz y la seguridad de libre pensamiento que su patria natal no siempre le aseguraba, se instaló en Holanda, donde permaneció desde 1629 hasta que aceptó una atractiva oferta de la ilustrada reina Cristina de Suecia, y se trasladó en septiembre de 1649 a Estocolmo, donde pronto falleció (el 11 de febrero de 1650) como consecuencia de una neumonía. Hacía demasiado frío para su constitución física.

PODRÍA CITAR OTROS EJEMPLOS, como el del danés Tycho Brahe, el último gran astrónomo anterior a la invención del telescopio, que terminó en Praga como Matemático Imperial en la corte de Rodolfo II cuando cesó el favor del rey de Dinamarca, que le había permitido disponer de un complejo astronómico, “Uraniburgo”, en la isla de Hven, sin igual en la poca, o el del propio Galileo, siempre esforzándose en ganar el favor —sobre todo la seguridad económica— de príncipes y papas. Pero más que ejemplos del pasado lejano, lo que interesa en la presente ocasión es recordar lo mucho que debe Estados Unidos a científicos europeos que se instalaron allí a partir de la década de 1930. Y no solo los que cambiaron la vieja y dramática Europa de las políticas racistas de Hitler y de los años de plomo de la Segunda Guerra Mundial, porque antes muchos científicos estadounidenses viajaron al Viejo Continente buscando una ciencia que en su país no existía. Científicos como el ahora tan famoso por la película que lleva su nombre, Robert Oppenheimer, que pasó tiempo en el Cambridge inglés, en Leiden y en Go-





RUBÉN VIQUE

tinga, donde se doctoró (1927) con la ayuda de Max Born, uno de los creadores de la mecánica cuántica, entre cuyos principales apóstoles (introdutores) en América, hasta entonces tierra inhóspita para una ciencia que cambiaría el mundo, se encuentra el propio Oppenheimer.

El principal responsable del exilio de científicos europeos hacia otros países fue, por supuesto, Hitler. Y no hay que olvidar que Alemania era entonces la gran nación de la ciencia. Se ha estimado que al menos entre 2.400 y 2.500 científicos e ingenieros abandonaron aquella Alemania (y posteriormente Austria). De estos, un 37 por ciento se dirigieron en primer lugar a Gran Bretaña, un 35 a Estados Unidos, un 8 a Suiza, el mismo porcentaje a Palestina, a Brasil y a Argentina, un 5 en cada caso, y un 3 a Francia. Como destino final, se tiene que el 57 por ciento se asentaron en Estados Unidos; un 11 tanto en Gran Bretaña como en las pequeñas naciones neutrales europeas, y un 6 en Palestina. La lista de estos emigrantes es impresionante. Limitándome a mencionar a aquellos que obtuvieron el Premio Nobel, se tiene que en física están los alemanes A. Einstein, J. Franck, E. Schrödinger (austriaco), V. Hess (austriaco), O. Stern, F. Bloch, M. Born y H. Bethe, a los que hay que añadir de otros países, como los italianos Enrico Fermi y Emilio Segrè, o los húngaros Eugene Wigner, Dennis Gabor.

YA HAY VOCES QUE PIDEN QUE EUROPA TRATE DE ATRAER A CIENTÍFICOS

DESTACADOS QUE INVESTIT- GAN EN ESTADOS UNIDOS

En química, F. Haber y G. Herzberg, más el holandés Peter Debye y el húngaro George de Hevesy. En medicina y fisiología, O. Meyerhof, O. Loewi, B. Chain, H. A. Krebs, K. E. Bloch, M. Delbrück.

No todos, es cierto, se instalaron en Estados Unidos: Schrödinger escogió Irlanda, Born, Escocia, Haber, Inglaterra, aunque murió enseguida, Hevesy, Suecia, Herzberg, Canadá, Chain, Krebs y Gabor, Inglaterra. Y hubo otros que sin ser premios Nobel, dejaron una huella profunda en Estados Unidos, el caso del físico Edward Teller, el matemático John von Neumann o el ingeniero aeronáutico Theodore von Kármán, los tres húngaros.

NO ES POSIBLE ENTENDER LA CIENCIA estadounidense sin lo que significó esa inmigración. Y aquello fue solo el principio, pues cuando se hizo patente la utilidad de la ciencia,

especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos, universidades e industrias estadounidenses dispusieron los medios para convertir su país en una meca que atrajo, hasta la fecha, a muchos de los mejores científicos europeos. ¿Podrá la vieja Europa aprovecharse ahora de las políticas que está introduciendo el presidente Trump para que se establezca una ruta inversa? No una “ruta de la seda”, sino “de la ciencia”. ●



DANIEL HIDALGO

Ernesto Alterio

Esta temporada el actor Ernesto Alterio (Buenos Aires, 1970) hace triplete con *Viejos tiempos* (Teatro de La Abadía), el estreno en cines de *Un funeral de locos* y como mano derecha de la princesa Pilar en *Su majestad*. ¿Alguien da más?

¿Qué libro está leyendo?

Acabo de empezar *La larga carretera de arena*, de Pasolini.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Hay varios. *El espacio vacío* de Peter Brook me ha iluminado en mi camino como actor. Y ahora estoy fascinado con las *Meditaciones* de Marco Aurelio, un libro que vale su peso en oro y que reúne todo el saber de los estoicos.

Si no hubiera podido ser actor, ¿qué hubiera querido ser?

Creo que arquitecto o ingeniero o diseñador de objetos.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir.

Me hubiera gustado vivir en la antigua Grecia y darme una vuelta por el ágora con Platón y Aristóteles. O en el renacimiento italiano y conocer a Leonardo Da Vinci y a Miguel Ángel. Aunque, ahora que lo pienso, me da como frío ir con esas túnicas. Y hay mucho barro también.

***Viejos tiempos* ha supuesto su vuelta al teatro después de cuatro años. ¿Cómo ha sido el reencuentro?**

Volver al teatro es volver a algo muy esencial de mi oficio de actor. Me encanta su liturgia. Recrear cada noche una historia con mis compañeras. He vivido el reencuentro con el público con mucha alegría. Siento un gran respeto y gratitud por su escucha y su tiempo.

Estrena película (*Un funeral de locos*, de Manuel Gómez Pereira) y protagoniza una de las series de la temporada (*Su majestad*, de Borja Cobeaga). ¿Qué disfruta más?

Me gusta la mecánica de un rodaje y la relación con la cámara y el poder de las imágenes. Y en las series, la posibilidad de desarrollar un personaje con un largo recorrido.

Reconocido actor de comedias, ¿cree en la mayor capacidad de los cómicos para hacer papeles dramáticos?

No sé si se puede generalizar. No hay papeles pequeños y la labor del actor es engrandecerlos. Se produce algo interesante cuando un actor sale de su terreno habitual.

¿Qué le da la comedia que no le da el drama?

Hacer reír me produce un placer muy particular. Lo noto sobre todo en el teatro. La risa del público es como una droga, produce adicción. ¡Hay que tener cuidado!

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

Mucho jazz de los 50: Louis Armstrong, Ella Fitzgerald...

Tiene que ver con la banda sonora de *Viejos tiempos*.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto? ¿O es otra?

De las últimas que he visto, *Disclaimer*, de Cuarón. La devoré en dos tiradas. Me gustó pero no diría que es la mejor que he visto. Me costaría decir una. Hay muchas.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Me quedaría a vivir en *Call Me by Your Name*, ahí tranquilo en la Toscana. Y no aguantaría ni un minuto en *Sakhar al soldado Ryan*, o en cualquiera de guerra.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome de Stendhal?

En la costa Amalfitana. Sentí que era la representación de mi canon de belleza.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Es que a mí me gustaría que hubiera más mundillo y más movida cultural. Y que la cultura fuera accesible para todos. La cultura es el alma de un pueblo y es poco inteligente no valorarla y descuidarla.

Un placer cultural culpable.

Antes me daba mucho placer comprarme discos y películas en DVD, y siempre me pasaba... Digamos que las plataformas han maquillado mi complejo de culpa.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido?

Hice hace poco una visita guiada y privada por el Museo del Prado. Fue una experiencia casi mística.

¿La inteligencia artificial matará la creación artística?

Para matar la creación artística habría que matar a la raza humana. Pero sí es cierto que los mecanismos de creación se modifican con el uso de estas nuevas herramientas.

España es un país...

Tan rico en matices, tan diverso y con una historia tan apasionante que cuesta definirlo en una frase. Y con sus cosas buenas y las no tan buenas, lo elijo para vivir y espero contribuir para cuidarlo. ●

"UN VIAJE INSÓLITO A SEÚL"
SOFILM

"LA PELÍCULA MÁS DIVERTIDA DE HONG,
UN SOPLO DE AIRE FRESCO"
THE FILM STAGE

Berlinale
Oso de Plata
74 Festival
Internacional
de Berlín
Gran Premio del Jurado

SSIFF
Donostia Zinemakia
Festival de San Sebastián
PERLAK

ISABELLE HUPPERT

LA VIAJERA

여행자의 필요

UNA PELÍCULA DE HONG SANGSOO

LEE HYEYOUNG KWON HAEHYO

CHO YUNHEE HA SEONGGUK KIM SEUNGYUN KANG SOYI HA JINWHA

GUION DIRECCIÓN FOTOGRAFÍA MONTAJE MÚSICA DE HONG SANGSOO DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN KIM MINHEE

ASISTENTE DE PRODUCCIÓN KIM HYEJEONG SONIDO SEO YUJIN PRODUCIDO POR JEONWONSA FILM CO.

VENTAS INTERNACIONALES FINECUT UN ESTRENO DE ATALANTE

© 2024 JEONWONSA FILM CO. ALL RIGHTS RESERVED

16 DE ABRIL EN CINES



MÁS INFORMACIÓN



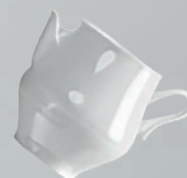
CaixaForum

Madrid

Exposición hasta el 3 de agosto

LOS MUNDOS DE ALICIA

Soñar el país
de las maravillas



V&A

Exposición creada por el
V&A y producida por la
Fundación "la Caixa"

Reserva de entradas, en caixaforum.org



Fundación "la Caixa"